



Universidad Católica de Santa María

Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades Escuela Profesional de Psicología

Agresividad y habilidades sociales en adolescentes de una institución educativa de Arequipa

Tesis presentada por:

Gomez Peña, Mary Carmen

ORCID: 0009-0009-5999-9860

para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología

Asesor:

Dr. Nuez Trujillo, Aarón

ORCID: 0000-0001-6124-607X

Arequipa – Perú

2026

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA MARÍA

PSICOLOGIA

TITULACIÓN CON TESIS

DICTAMEN APROBACIÓN DE BORRADOR

Arequipa, 20 de Abril del 2026

Dictamen: 013438-C-EPSIC-2026

Visto el borrador del expediente 013438, presentado por:

2017402082 - GOMEZ PEÑA MARY CARMEN

Titulado:

**AGRESIVIDAD Y HABILIDADES SOCIALES EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA DE AREQUIPA**

Nuestro dictamen es:

APROBADO

Título Profesional/Título de Segunda Especialidad/Grado Académico a optar:

LICENCIADO (A) EN PSICOLOGÍA

**29281582 - VILCHES VELASQUEZ FLOR ALEIDA
DICTAMINADOR**



**29457820 - MARTINEZ CARPIO HECTOR EMILIO
DICTAMINADOR**



**29606304 - PUMA HUACAC ROGER FREDDY
DICTAMINADOR**



AGRESIVIDAD Y HABILIDADES SOCIALES EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE AREQUIPA

INFORME DE ORIGINALIDAD

10%	11%	8%	12%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	Submitted to Universidad Católica San Pablo	3%
	Trabajo del estudiante	
2	repositorio.ucv.edu.pe	3%
	Fuente de Internet	
3	repositorio.une.edu.pe	2%
	Fuente de Internet	
4	repositorio.continental.edu.pe	1%
	Fuente de Internet	
5	docs.google.com	1%
	Fuente de Internet	

Excluir citas

Apagado

Excluir coincidencias < 1%

Excluir bibliografía

Apagado

Dedicatoria

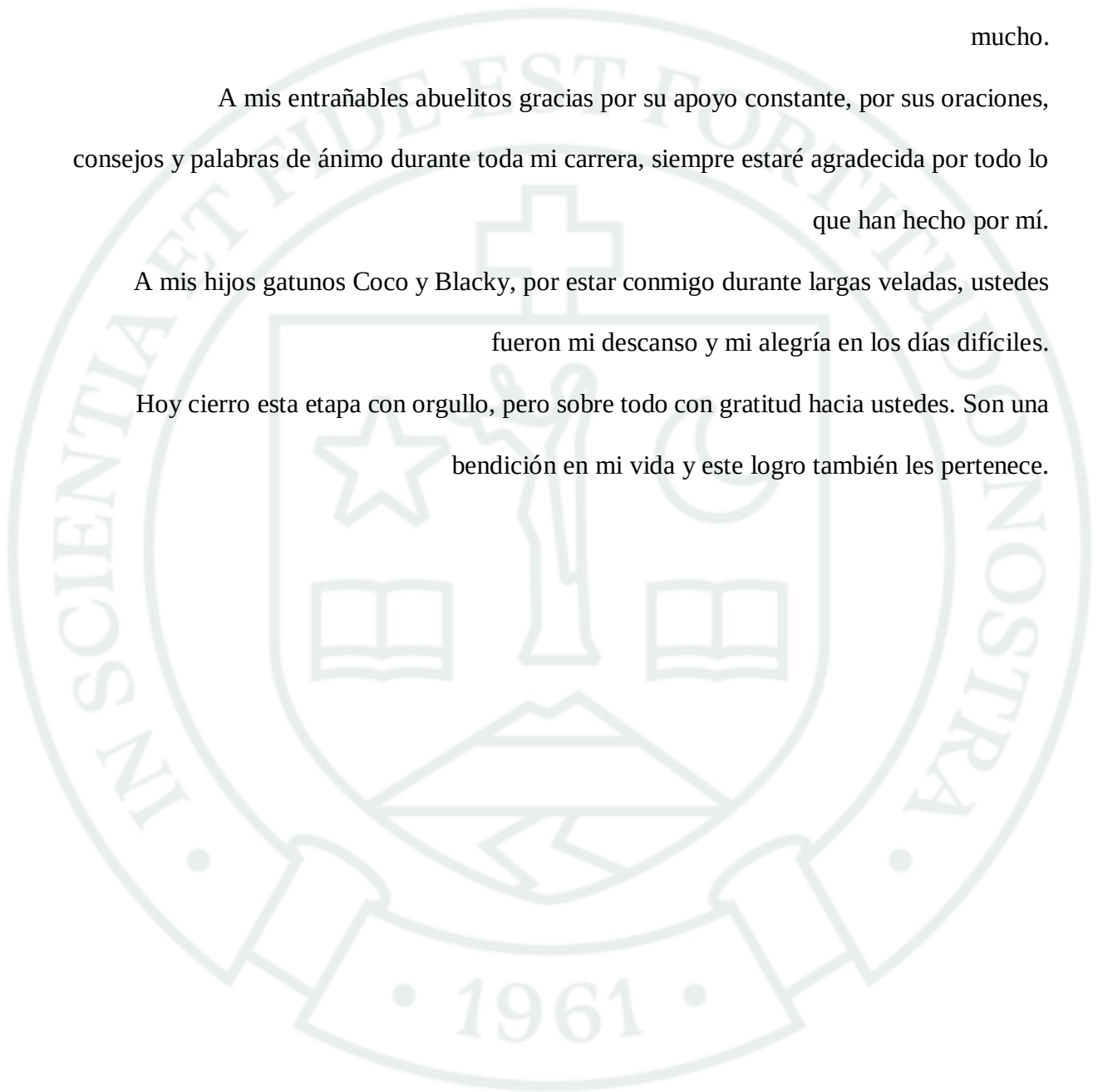
A mis padres quienes fueron mi mayor apoyo y fortaleza en este proceso, quienes me guiaron con su amor y confianza. Este logro no es solo mío, es también de ustedes.

A mis hermanos gracias por motivarme, escucharme y no dejar rendirme, los quiero mucho.

A mis entrañables abuelitos gracias por su apoyo constante, por sus oraciones, consejos y palabras de ánimo durante toda mi carrera, siempre estaré agradecida por todo lo que han hecho por mí.

A mis hijos gatunos Coco y Blacky, por estar conmigo durante largas veladas, ustedes fueron mi descanso y mi alegría en los días difíciles.

Hoy cierro esta etapa con orgullo, pero sobre todo con gratitud hacia ustedes. Son una bendición en mi vida y este logro también les pertenece.



Agradecimientos

Hago llegar mi más sincero agradecimiento a mi universidad por haberme permitido construir mi formación profesional en un entorno de excelencia académica. A mis docentes, por compartir sus conocimientos, experiencia y orientación a lo largo de mi formación. De manera especial, a mi asesor Aaron Nuez Trujillo, por su guía constante, paciencia y compromiso, fundamentales para la culminación exitosa de esta etapa académica. A la psicóloga Mayli, por brindarme su apoyo durante la toma de pruebas y a los estudiantes que me brindaron su tiempo y espacio para que sea posible esta investigación.



Resumen

Este trabajo de investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre agresividad y las habilidades sociales en adolescentes de una institución educativa de Arequipa. Con la finalidad planteada, se implementó un enfoque cuantitativo, alcance descriptivo-correlacional y diseño no experimental de corte transversal; así también, la muestra de estudio estuvo compuesta por 254 educandos de primero a quinto de secundaria; para la recolección de los datos se aplicaron una ficha sociodemográfica, el Cuestionario de agresión de Buss y Perry y La lista de chequeo de habilidades sociales de Goldstein. Tras el análisis estadístico se encontró que no existe correlación significativa entre la agresividad y las habilidades sociales; no obstante, se halló correlación entre la dimensión de hostilidad y las habilidades sociales ($p < .05$, $r = .207$), iniciales ($p < .05$, $r = .180$), avanzadas ($p < .05$, $r = .159$), relacionadas con los sentimientos ($p < .05$, $r = .237$) y para hacer frente al estrés ($p < .05$, $r = .206$). De igual forma, se comprobó una correlación negativa significativa entre las habilidades alternativas a la agresión y la agresividad ($p < .05$, $r = -.207$). Se concluye que, si bien no existe relación entre las variables de estudio en la escala global, si existe relación entre sus dimensiones, donde a mayor hostilidad, mayor serán las habilidades sociales presentadas; como también a mayor presencia de conductas reguladas sin agresión, menor será la agresividad presente en los adolescentes.

Palabras claves: Agresividad, habilidades sociales, adolescentes.

Abstract

This research study aimed to determine the relationship between aggression and social skills in adolescents from an educational institution in Arequipa. To achieve this objective, a quantitative approach was employed, with a descriptive-correlational scope and a non-experimental cross-sectional design. The study sample consisted of 254 students from first to fifth year of secondary school. For data collection, a sociodemographic questionnaire, the Buss and Perry Aggression Questionnaire, and Goldstein's Social Skills Checklist were administered. Statistical analysis revealed that there is no significant correlation between aggression and social skills overall. However, correlations were found between the hostility dimension and social skills ($p < .05$, $r = .207$), basic skills ($p < .05$, $r = .180$), advanced skills ($p < .05$, $r = .159$), skills related to feelings ($p < .05$, $r = .237$), and coping with stress ($p < .05$, $r = .206$). Likewise, a significant negative correlation was found between alternative skills to aggression and aggression ($p < .05$, $r = -.207$). It is concluded that, although there is no relationship between the variables at the global scale, there are relationships between their dimensions. Specifically, higher levels of hostility are associated with higher levels of social skills, and a greater presence of non-aggressive, regulated behaviors is associated with lower levels of aggression in adolescents.

Keywords: Aggression, social skills, adolescents.

Índice

Dedicatoria	
Agradecimientos	
Resumen	
Abstract	
Introducción.....	1
Capítulo I. Problema y Marco teórico.....	4
Pregunta de investigación.....	4
Definición operacional de las variables.....	4
Variable 1: Agresividad.....	4
Variable 2: Habilidades sociales	4
Objetivos.....	4
Objetivo general	4
Objetivos específicos.....	5
Antecedentes teórico-investigativos.....	5
Agresividad	5
Habilidades sociales	12
Adolescencia	16
Agresividad y habilidades sociales en adolescentes	18
Hipótesis.....	18
Capitulo II. Marco metodológico.....	19
Método.....	19
Instrumentos	19
Cuestionario De Agresión De Buss y Perry forma reducida (AQ-SF).....	19
Validez.....	19

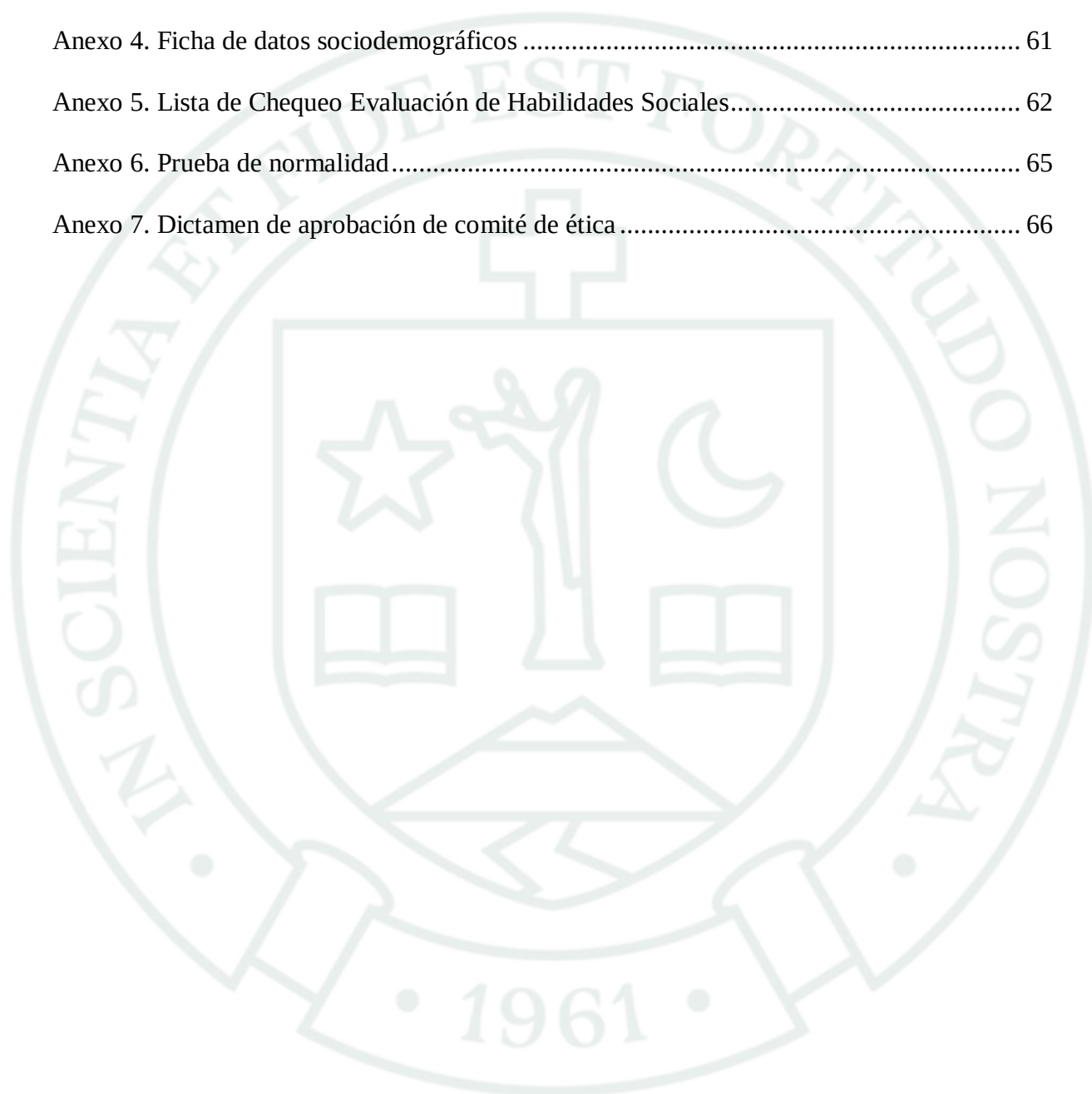
Confiabilidad.....	20
Lista de chequeo de habilidades sociales	20
Validez.....	20
Confiabilidad.....	21
Participantes.....	21
Criterios de inclusión.....	21
Procedimiento	22
Consideraciones éticas	22
Análisis de datos	23
Capítulo III. Resultados.....	24
Discusión	36
Conclusiones.....	43
Recomendaciones	44
Limitaciones	45
Referencias	46

Índice de Tablas

Tabla 1 Dimensiones de habilidades sociales.....	20
Tabla 2 Agresividad de los estudiantes	24
Tabla 3 Dimensiones de variable agresividad	26
Tabla 4 Habilidades sociales en los estudiantes	27
Tabla 5 Dimensiones de Habilidades sociales.....	28
Tabla 6 Agresividad según sexo	29
Tabla 7 Correlación de agresividad según sexo	30
Tabla 8 Habilidades sociales según sexo	31
Tabla 9 Correlación de habilidades sociales según sexo.....	32
Tabla 10 Correlación entre variables	33
Tabla 11 Correlación entre variables y sus dimensiones	34
Tabla 12 Prueba de normalidad	65

Índice de Anexos

Anexo 1. Consentimiento Informado	55
Anexo 2. Asentimiento informado	58
Anexo 3. Cuestionario de agresión	60
Anexo 4. Ficha de datos sociodemográficos	61
Anexo 5. Lista de Chequeo Evaluación de Habilidades Sociales.....	62
Anexo 6. Prueba de normalidad.....	65
Anexo 7. Dictamen de aprobación de comité de ética	66



Introducción

En la actualidad las expresiones de agresividad en todas sus formas se han incrementado a escala global, por lo que se ha transformado en un problema social en el que se ven envueltos, principalmente los padres e hijos adolescentes, es por ello que Castillo et al. (2022) mencionan que el papel de los progenitores desempeñan un rol importante en la formación del adolescente ya que son ellos mismos los que repiten los patrones de crianza negativos en sus menores hijos; pues los insultos, desvalorización, humillación, etc. influyen en el fortalecimiento de las competencias interpersonales (Ministerio de Educación del Perú, 2023). Así también, en los adolescentes, los cambios psicológicos y físicos que atraviesan en esta etapa vital, aunado a problemas familiares, escolares, sociales y personales, los convierten más propensos a actos de violencia (Medina, 2025).

Buss y Perry (1992, citado en Tintaya, 2018) refieren que el comportamiento agresivo corresponde a una respuesta habitual y sostenida en el tiempo, que expresa una característica singular de la persona; y surge con la predisposición a lastimar a otro; se manifiesta en formas físicas y verbales, acompañadas por emociones de ira y antagonismo.

Por otro lado, Jabbarov et al. (2023) refieren que, aunque hay inclinaciones biológicas previas, son las condiciones ambientales y sociales las que repercuten en la expresión de la agresividad. Al respecto, la respuesta agresiva en la etapa infantil y adolescente constituye un aspecto relevante, dado que puede expresarse mediante conductas perjudiciales influenciadas por entornos violentos, lo que conlleva a actitudes crueles y socialmente desaprobadas. Este tipo de comportamiento obstaculiza el establecimiento de vínculos interpersonales y la adecuada inserción del individuo en diversos contextos sociales, además de estar vinculado a deficiencias en la regulación emocional, particularmente en lo que respecta a la tolerancia, el manejo de la frustración y el autocontrol (Calderon, 2024).

En relación con la identificación que la magnitud de agresividad en alumnos de nivel secundario adscritos a una entidad pública de la ciudad de Arequipa, se establecieron tres categorías: nivel bajo (61.90%), nivel medio (14.29%) y nivel alto (23.81%). La evidencia obtenida demuestra que la mayoría de los alumnos se ubicaron en el nivel bajo de agresividad, lo cual se debió a la presencia de comportamientos socialmente adecuados y una mayor destreza en la resolución de conflictos entre pares, resaltándose la trascendencia de las competencias sociales en la exteriorización de expresiones de agresividad en adolescente.

Cueva-Urra (2021) plantea que las competencias sociales son entendidas como los comportamientos, pensamientos y afectividad que experimentan los adolescentes, está relacionada con la sociabilización, el desenvolvimiento mental y académico del joven a su próxima vida adulta, influyendo de manera más significativa el contexto social.

A lo largo de la niñez y la adolescencia se incorporan y refuerzan destrezas convivenciales, el ámbito científico ha admitido que estas etapas del desarrollo son especialmente propicias para fomentar conductas sociales efectivas, así como para fortalecer el desempeño en ámbitos sociales, académicos y psicológicos (Ramírez-Coronel et al., 2020).

En las últimas décadas y luego de descubrir la utilidad de las competencias sociales como se evidencia en Chanco y Ramos (2018, como se cita en Esteves et al., 2020), se considera que la adolescencia constituye la etapa de mayor riesgo, razón por la cual las competencias sociales cobran especial relevancia; en ese sentido, diversas investigaciones han evidenciado el vínculo sostenido entre un apropiado dominio de dichas capacidades y la vida emocional.

En relación con la valoración de las competencias sociales, se determinaron cinco niveles de desarrollo entre los encuestados: promedio (58.17%), bajo (20.67%), alto (17.31%), superior (1.92%) e inferior (1.92%). El nivel más común fue el promedio, lo que

revela que una gran parte de los alumnos presenta un desarrollo moderado de sus habilidades sociales (Calderon, 2024).

Debido a lo expuesto, el propósito de la investigación que se desea realizar está direccionado a encontrar un vínculo entre la agresión y las habilidades sociales, así como describir ambas variables, ya que la práctica de estas es primordial para adaptarse al ambiente social. Y como tal la agresividad pueden generar un obstáculo al momento de superponer las habilidades sociales, por lo que es necesario identificarlas (Cueva-Urra, 2021).

La ejecución esta indagación es relevante para la comunidad académica, puesto que aportará evidencia empírica que respalde la conexión de las variables de estudio, con lo cual se podrá, generar intervenciones basadas en esta evidencia que favorezcan el óptimo desarrollo socioemocional de los adolescentes.

Así también, los resultados del trabajo serán relevantes para la comunidad estudiantil, debido a que se presentarán resultados sobre la prevalencia de respuestas agresivas y capacidades relacionales en una muestra integrada por jóvenes de 12 a 17 años, con lo cual se espera motivar acciones de prevención e intervención orientadas a la autorregulación de comportamientos agresivos y el fortalecimiento de habilidades sociales, promoviendo una convivencia escolar adecuada.

Capítulo I. Problema y Marco teórico

Pregunta de investigación

¿Cuál es la relación entre agresividad y habilidades sociales en adolescentes de una institución educativa de Arequipa?

Definición operacional de las variables

Variable 1: Agresividad

Según Pomahuacre-Carhuayal et al. (2024), la agresividad puede entenderse como una forma de respuesta personal que se manifiesta mediante conductas, emociones o actitudes capaces de generar daño o malestar en otra persona.

Para evaluar la variable agresividad se utilizó la escala denominada Cuestionario de Agresión de Arnold H. Buss y Mark Perry (1992) en su forma reducida adaptada en el Perú por Pomahuacre-Carhuayal et al. (2024), el cual consta de 5 niveles y cuatro dimensiones, verbal, física, ira y hostilidad.

Variable 2: Habilidades sociales

Según Lescano & Tomás-Rojas (2003), las habilidades sociales pueden entenderse como un conjunto de conductas aprendidas que permiten a la persona relacionarse de manera adecuada con los demás en distintos contextos de interacción.

Para la valoración de las habilidades sociales se empleó la escala conocida como Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Arnold P. Goldstein (1978, como se cita en Lescano & Tomás-Rojas, 2003), la cual consta de cinco niveles, deficiente, bajo, normal, bueno y eficiente; y de seis dimensiones.

Objetivos

Objetivo general

Determinar la relación entre agresividad y las habilidades sociales en adolescentes de una institución educativa de Arequipa.

Objetivos específicos

Identificar la agresividad de los estudiantes adolescentes de una institución educativa de Arequipa.

Describir las habilidades sociales en adolescentes de una institución educativa de Arequipa.

Identificar la agresividad y habilidades sociales según el sexo.

Antecedentes teórico-investigativos

A continuación, facilito la estructura conceptual indispensable para entender los conceptos básicos, mediante conceptos teóricos, investigaciones previas y referencias en lo que se basa la presente investigación.

Agresividad

Definición. Buss (1961) señala que la agresividad es “una respuesta inmediata que busca, en última instancia, provocar un estímulo nocivo en otro organismo” (p.23)

Berkowitz (1996, como se cita en Jaime, 2024) señaló que la agresión es «un estado emocional distinguido por dolor, odio y el deseo de lesionar a otro individuo, animal u objeto». La emoción de ira involucra el propósito de perjudicar a otros, en espacios próximos o extensos, y también puede dirigirse hacia animales u objetos cercanos.

Bandura (1976, como se cita en Moreano, 2018) plantea que el comportamiento agresivo se configura a partir del aprendizaje social basado en la observación y la imitación. La imitación de la conducta agresiva dependerá de las consecuencias que experimente el modelo observado: si obtiene recompensas positivas, crecerá la probabilidad de ser imitado; si es castigado, disminuirá dicha probabilidad.

Así mismo la agresividad está referida a cualquier acto de hostilidad, humillación e intimidación con la intención de perjudicar a nivel físico o emocional a la víctima sea una vez o en reiteradas ocasiones, aun hoy en día no se ha logrado un consenso respecto a su

definición es por ello que en la investigación denominada “Relación entre las prácticas parentales y la conducta agresiva en adolescentes de Aguascalientes, Aguascalientes”

Numerosas definiciones presentan como mínimo tres elementos compartidos:

- 1) Intencionalidad: el emisor por lo general mantiene una finalidad definida.
- 2) Repercusiones desfavorables para el receptor.
- 3) Se manifiesta de distintos modos (Doumerc et al., 2023).

Por otro lado, Martín (2020) menciona que la palabra agresividad marca La propensión o tendencia primaria que desencadena la agresión. (P.427)

La American Psychiatric Association (2014) identifica y clasifica las conductas agresivas en la infancia y adolescencia en cuatro grupos que se exponen a continuación:

Grupo 1. Respuesta agresiva que conlleva agresiones físicas o amenazas dirigidas a otras personas o animales.

Grupo 2. Conducta hostil que genera deterioro en las pertenencias de otras personas.

Grupo 3. Actos fraudulentos o sustracciones.

Grupo 4. Vulneraciones graves de las disposiciones

En concordancia con dicha clasificación según Cabieses et al. (2024) aquellos niños que han experimentado la exposición a violencia intrafamiliar son más propensos a desarrollar comportamientos agresivos, caracterizados por hostilidad, impulsividad e incluso odio.

Por otro lado una investigación realizada en 2021 denominada “agresividad y habilidades para la vida en adolescentes infractores” y el objetivo era identificar la relación que existe entre ambas variables en una población de adolescentes infractores, por lo tanto e ejecutó una indagación conceptual donde empleó la técnica de examen documental y un análisis bibliográfico documentaria para finalmente determinar que existe una relación

variable de acuerdo a los factores de riesgo y características que pueden presentar (Ñañaque, 2021).

Mientras que en el 2021 se realizó un trabajo en la ciudad de México denominado “Repercusión de un programa de habilidades sociales sobre el comportamiento agresivo en menores mexicanos bajo institucionalización” y el objetivo era medir la eficacia de un adiestramiento en competencias sociales para el control de la conducta agresiva en menores, los participantes fueron 12 varones internos en un albergue donde se ejecutó un diseño preexperimental y se llegó a la conclusión que este programa de intervención tiene cierta efectividad al momento de abordar la agresividad habiéndose realizado un pre y un post test donde los participantes demuestran una optimización de sus habilidades sociales de un 90%. Mientras que su agresividad se muestra baja en un percentil menor según su instrumento utilizado (Miranda, 2021).

Estrada et al. (2021) ejecutaron un estudio sobre “Autoestima y Agresividad en estudiantes peruanos de educación secundaria” la cual como resultado muestra una correlación negativa y significativa entre autoestima y conductas agresivas en estudiantes del sexto ciclo de educación básica regular en Puerto Maldonado, Perú. Se registró un coeficiente de correlación de Spearman de -0,762, acompañado de un p-valor menor que 0,05. Esto refleja que cuanto más alta es la autoestima en los alumnos, más bajos son sus niveles de agresividad. De igual manera, se encontró que los estudiantes se distinguían por poseer una autoestima parcialmente favorable (51,5%) y una agresividad moderada (48,2%). Estos hallazgos se relacionan con lo encontrado en revisiones sistemáticas internacionales, donde se evidencia que la agresividad adolescente está influida por factores emocionales y familiares, y que las niñas tienden a ser menos propensas a conductas agresivas (Cordero, 2022).

Considerando lo anterior, se requiere ejecutar programas psicoeducativos que promuevan el desarrollo de la valoración personal de los estudiantes, contribuyendo a la disminución de la

conducta agresiva. Así, se fortalecen elementos protectores y se impulsa un clima educativo positivo.

Desde una perspectiva psicosocial, la vio-agresividad puede comprenderse como un producto de aprendizajes sociales, de sentidos que circulan y se legitiman en los grupos, y de dinámicas de poder que moldean cómo se expresa y justifica la agresión en contextos universitarios. En esta línea, la reseña de Rodríguez (2022) enfatiza que la agresividad no corresponde exclusivamente a un atributo personal, sino una construcción social e histórica que requiere abordajes cualitativos y análisis de contexto para su comprensión e intervención.

La vio-agresividad en estudiantes universitarios puede entenderse como una construcción social que combina aspectos de la violencia y la agresión, y que se configura por factores estructurales y contextuales. Hurtado (2025) sostiene que este fenómeno debe analizarse desde marcos teóricos integradores como el Aprendizaje Social, las Percepciones sociales y vínculos de poder que permitan explicar cómo los estudiantes reproducen y legitiman comportamientos agresivos en respuesta a presiones sociales, económicas y culturales.

Dimensiones de la agresividad. Para las dimensiones de esta variable, se considerará lo realizado por Buss y Perry (2018) en su encuesta:

Agresión física. Hace referencia a la propensión del individuo a recurrir a la violencia corporal para dañar o controlar a otros, e incluye comportamientos como golpear, empujar o lanzar objetos con intención hostil.

Agresión verbal. Referente a la tendencia a expresar hostilidad mediante el lenguaje, como gritar, insultar, humillar o discutir de forma hiriente, reflejando una forma menos directa pero igualmente perjudicial de agresión. Otra dimensión clave es la ira, entendida como una respuesta afectiva pronunciada que surge ante situaciones de frustración o

provocación, marcada por una pérdida del dominio propio, impulsividad y baja tolerancia a la frustración; esta dimensión se relaciona estrechamente con la reactividad emocional.

Hostilidad. La cual se enfoca en la esfera cognitiva de la agresividad y se manifiesta a través de actitudes negativas, desconfianza, resentimiento o pensamientos vengativos hacia los demás. Contrariamente a la agresión física o verbal, la hostilidad no siempre se exterioriza, pero puede predisponer a conductas agresivas si no se regula adecuadamente. En conjunto, estas dimensiones permiten obtener un perfil amplio y detallado del estilo agresivo de una persona, lo que hace del AQ-SF una herramienta útil tanto en contextos clínicos como en investigaciones psicológicas y educativas.

Teorías explicativas de la agresividad.

Teoría de Winnicott. Vínculo la agresión con la configuración del psiquismo y del desarrollo del self. Su enfoque trasciende la clínica, ofreciendo orientaciones valiosas para padres y educadores sobre el cuidado emocional de los niños. Planteó conceptos centrales como el falso self, los objetos y fenómenos transicionales, y el verdadero self, entendido como la parte más auténtica del individuo, originada en el gesto espontáneo del bebé y sostenida por una madre que responde adecuadamente a sus necesidades. Si la madre no logra esta sintonía, el niño desarrolla un falso self como defensa ante un entorno intrusivo, lo que puede afectar gravemente la construcción de la identidad, la creatividad y la capacidad de confiar en el mundo (Chagas, 2012).

Teoría de la frustración. Plantea que la agresividad constituye una reacción inmediata ante la frustración. Según esta perspectiva, cuando una persona enfrenta una limitación que imposibilita alcanzar un fin, se genera una reacción emocional que puede derivar en conducta agresiva. Tradicionalmente, la frustración se ha entendido como una barrera externa, pero enfoques más recientes también la consideran una experiencia interna influida por la percepción del individuo y sus procesos cognitivos. Así, no solo los

impedimentos externos, sino también el modo en que el sujeto percibe y aprende de las situaciones, constituyen un factor central en la emergencia de la agresión como mecanismo para aliviar la tensión provocada por la frustración (Martín, 2020).

Teoría bioquímica. La Teoría Bioquímica o Genética propone que la agresividad humana tiene un origen interno relacionado con procesos químicos y hormonales del organismo. Investigadores como Mackal sugieren la existencia de hormonas específicas de la agresión, al igual que las hay para funciones sexuales, señalando que sustancias como la noradrenalina están vinculadas tanto a conductas agresivas como a trastornos como la esquizofrenia, mientras que su déficit se asocia con la depresión. Estudios sobre esteroides producidos en la corteza suprarrenal también respaldan la idea de que ciertos estados mentales, agresivos o de afiliación, tienen una base bioquímica. Autores como Cryer, Harper y Singer apoyan esta visión, que no pretende ser la única explicación del fenómeno agresivo, sino una entre varias que, en conjunto, permiten comprender su complejidad desde diferentes perspectivas sin caer en reduccionismos (Martín, 2020).

Factores que influyen en la agresividad. Silva et al. (2021) determinan múltiples factores sobre la agresividad en esta etapa:

Factores personales.

- Impulsividad
- Baja empatía
- Inestabilidad emocional
- Estrategias de afrontamiento disfuncionales
- Bajo rendimiento académico
- Prejuicios

Factores ambientales.

- Presencia de pandillas

- Consumo de drogas
- Contextos delictivos

Factores familiares.

- Hogares monoparentales
- Comunicación disfuncional
- Violencia intrafamiliar
- Estilo de crianza coercitivo o autoritario
- Falta de límites claros o actitudes ambiguas de los padres

Factores psicosociales.

- Hiperactividad
- Irritabilidad
- Rencor persistente
- Deficiencia en habilidades sociales
- Percepción negativa de sí mismo
- Ingesta de sustancias psicoactivas
- Rezago escolar
- Dinámicas sociales problemáticas
- Bajo autocontrol
- Problemas en la resolución de conflictos
- Estrés social
- Insatisfacción con la vida comunitaria

Además, el sexo influye en cómo se expresa la agresividad: los hombres tienden a exteriorizarla mediante agresión física y verbal, mientras que las mujeres suelen experimentar emociones internas como ira, hostilidad, culpa y vergüenza.

Consecuencias de la agresividad en los adolescentes. Las personas que enfrentan ciertas dificultades emocionales pueden presentar baja autoestima, manifestando sentimientos de inferioridad y falta de valor, lo que a veces se traduce en timidez o, por el contrario, en comportamientos hiperactivos para atraer la atención. Además, suelen experimentar sensaciones de soledad y abandono, sintiéndose aisladas y poco queridas. La violencia limita su aptitud para comunicarse y manejar conflictos de manera pacífica, fomentando así la repetición de conductas violentas como un modelo aprendido. Estos individuos también pueden sufrir ansiedad, angustia y depresión, especialmente ante la presencia de adultos autoritarios o agresivos, llegando incluso a conductas autodestructivas. Por último, pueden desarrollar trastornos en su identidad, con una autoimagen negativa que les hace creer que merecen el castigo, o bien adoptan una falsa sensación de poder para protegerse frente a la adversidad (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2020).

Habilidades sociales

Definición. Describir qué implica una conducta socialmente competente ha resultado compleja, ya que no existe un consenso claro debido a que la habilidad social depende en gran parte del ámbito cultural y situacional. Las habilidades sociales varían según factores como la cultura, edad, género, clase social y educación, además de las metas específicas que una persona busca en cada situación. Por ello, una conducta considerada adecuada en un contexto puede no serlo en otro. Cada individuo también aporta sus propias creencias, valores y estilos de interacción, lo que impide establecer un criterio absoluto para medir la habilidad social. Sin embargo, de forma intuitiva, las personas suelen reconocer qué comportamientos son socialmente habilidosos.

Más allá de centrarse en la conducta, algunos autores proponen evaluar la habilidad social según la eficacia con la que una respuesta cumple ciertos objetivos, que Linehan clasifica en tres tipos: lograr el objetivo deseado, sostener o mejorar el vínculo con los demás,

y preservar la autoestima propia. La importancia relativa de estos objetivos puede cambiar según la situación; por ejemplo, al devolver un producto defectuoso, el éxito en el objetivo es prioritario, mientras que, al invitar a un amigo a una película, mantener la relación puede ser más importante que el resultado en sí (Caballo, 2005).

Jaramillo et al. (2021) define las competencias sociales como una agrupación de hábitos expresados en nuestros comportamientos, esquemas cognitivos y afectivos que facilitan una comunicación efectiva y relaciones interpersonales satisfactorias. Los comportamientos que ayudan a resolver conflictos y manejar situaciones sociales. Además, las considera una capacidad compleja que permite influir en otros y resistir influencias no deseadas, mientras se maximizan beneficios y se mantiene la propia integridad. También son consideradas como conductas aprendidas y aceptadas socialmente, que incluyen componentes afectivos y cognitivos, y cuya validez depende del contexto donde se aplican. En esencia, las competencias sociales son un conjunto de conductas y destrezas que permiten al individuo interactuar socialmente de forma positiva, entendiendo sus emociones y expectativas para lograr interacciones mutuamente beneficiosas y satisfactorias.

Esteves et al. (2020) menciona que las competencias sociales son la capacidad de articular ideas, afectividad y acciones para relacionarse eficazmente con los demás, expresando empatía, manteniendo vínculos interpersonales y resolviendo problemas. En los adolescentes, estas habilidades se manifiestan en conductas que pueden ser positivas o negativas según el contexto social. Se aprenden principalmente mediante la observación e imitación de otros, y consisten en hábitos que mejoran las relaciones, ayudan a alcanzar objetivos personales y evitan obstáculos externos. Estas habilidades están relacionadas con el asertividad, la autoestima, la inteligencia emocional y facilitan respuestas adecuadas ante el estrés. Además, incluyen dimensiones como la expresión auténtica de valores propios, la interacción verbal y no verbal, el reconocimiento de la propia identidad y la capacidad para

tomar decisiones informadas.

Clasificación de las habilidades sociales. Lescano y Tomás-Rojas (2003) Postulan que las aptitudes sociales pueden clasificarse desde distintos enfoques. Una perspectiva resalta la importancia de percibir las expectativas de los demás en una interacción social, afirmarse a sí mismo para responder a dichas demandas, aceptar y comprender el rol del otro, y actuar de forma coherente con el contexto para facilitar la comunicación. Otro enfoque destaca que estas capacidades se desarrollan a través de la observación y la reproducción de modelos, incluyen tanto conductas verbales como no verbales, y están influenciadas por factores situacionales como la edad o el estatus social. Además, son recíprocas, reforzadas por el entorno, y pueden evaluarse y mejorarse. También existen clasificaciones prácticas que organizan estas habilidades según la etapa del desarrollo. Por ejemplo, en los niños se incluyen habilidades como hacer cumplidos, expresar quejas, decir no, defender derechos, mostrar empatía o resolver conflictos. En adolescentes, se dividen en categorías como habilidades sociales básicas (escuchar, conversar, agradecer), avanzadas (pedir ayuda, dar instrucciones), manejo de emociones (expresar sentimientos, enfrentar el enfado), alternativas a la agresión (negociar, evitar peleas), manejo del estrés (afrontar críticas, rechazar presiones) y planificación (tomar decisiones, resolver problemas), lo que demuestra su amplitud y relevancia para una convivencia efectiva.

Teoría explicativa de habilidades sociales.

Aprendizaje social de Bandura. La teoría del aprendizaje social de Albert Bandura sostiene que gran parte de la conducta humana se adquiere a través de la observación del comportamiento de otras personas y de las consecuencias que este conlleva. Según esta perspectiva, el aprendizaje no se desarrolla únicamente a partir de la práctica inmediata, sino también por medio de la imitación o modelado de las acciones de los demás. Las personas observan, interpretan y luego reproducen conductas que consideran efectivas o reforzadas

positivamente en su entorno. Además, Albert Bandura establece la noción de autorregulación, destacando que los sujetos no son meros receptores pasivos de la influencia social, sino que evalúan sus propias acciones y ajustan su comportamiento en función de sus metas, valores y expectativas personales. Este enfoque resulta clave en la consolidación de habilidades sociales, ya que explica cómo los niños y adolescentes aprenden formas de relacionarse, resolver conflictos o expresar emociones observando a sus pares, adultos o figuras de autoridad (Nuñez, 2022).

Aproximación conceptual a las habilidades sociales. El análisis experiencial de la ejecución social consiste en el modo en que las personas decodifican, sienten y responden a sus propias experiencias durante las interacciones sociales. Este enfoque pone el foco no solo en lo que una persona hace en situaciones sociales (la ejecución), sino también en cómo lo vive internamente: qué piensa, qué emociones experimenta, qué tan competente o incómoda se siente, y cómo todo esto influye en su desempeño y en su percepción de sí misma y de los demás. Desde este punto de vista, la ejecución social no es una acción aislada, sino un mecanismo complejo que incorpora elementos cognitivos (como la interpretación del contexto social y la anticipación de consecuencias), emocionales (como la ansiedad, la inseguridad o la satisfacción), y conductuales (las respuestas verbales y no verbales que se emiten). Por ejemplo, una persona puede ser capaz de expresar una opinión en un grupo, pero si experimenta altos niveles de ansiedad o cree que será rechazada, su experiencia interna puede deteriorar su ejecución futura o su autoconfianza (León y Medina, 1998).

Teoría de la acción comunicativa. Fue formulada por Jürgen Habermas, plantea que la comunicación se considera el eje central para la comprensión y el entendimiento entre los seres humanos en una sociedad. A diferencia de las acciones orientadas únicamente al éxito o al control, la acción comunicativa se centra en el diálogo donde los participantes buscan alcanzar consensos mediante el uso racional del lenguaje. En este proceso, cada individuo

expone sus ideas, intereses o argumentos de forma abierta y honesta, esperando que los demás hagan lo mismo, con el objetivo de llegar a acuerdos basados en la razón y no en la imposición. Esta teoría destaca la importancia del entendimiento mutuo, la participación libre de dominación y la validez de los argumentos como elementos esenciales para construir relaciones sociales más justas, cooperativas y democráticas (Martinez, 2024).

Potenciación de habilidades sociales en adolescentes. La falta de apoyo familiar influye negativamente en la autoestima y salud mental, ya que la ausencia de respaldo emocional, reconocimiento o comprensión por parte de los seres queridos puede generar inseguridad, desmotivación, ansiedad y dudas sobre las propias capacidades, afectando el rendimiento académico y las relaciones sociales. Asimismo, esta carencia contribuye a la inadaptación social, dificultando la interacción, el establecimiento de vínculos, y propiciando el aislamiento, la baja autoestima y malestares emocionales como la ansiedad y la depresión. A esto se suma la falta de competencias sociales, como la comunicación, la empatía o el trabajo en equipo, las cuales son esenciales para una convivencia sana. Su ausencia puede generar conflictos, estrés, miedo al juicio de los demás y fallos en la colaboración grupal, afectando la salud mental y el bienestar general. Por tanto, fortalecer el entorno familiar y desarrollar competencias sociales son elementos funcionales para el crecimiento personal, la inserción social (Moyolema et al., 2024).

Adolescencia

Definición. La adolescencia es un período que se considera uno de los más saludables en la vida, donde ocurren cambios significativos a nivel social, emocional, cognitivo, y físico, los cuales pueden ayudar al individuo a alcanzar un mayor desarrollo personal y autonomía en varios aspectos mediante sus habilidades sociales, aunque también tiene la posibilidad de adoptar comportamientos de riesgo (Cacho et al., 2019).

La adolescencia ha sido históricamente etiquetada como una “tormenta hormonal,

emocional y de estrés” porque durante la pubertad irrumpen hormonas gonadales que provocan cambios significativos en el cuerpo, la afectividad y la sexualidad. No obstante, en tiempos recientes pasa de verse como un período conflictivo a concebirse como una etapa repleta de oportunidades para el crecimiento y el logro de una autonomía positiva. La adolescencia, por su parte, abarca desde el inicio de la pubertad hasta el fin del desarrollo físico y psicosocial, combinando transformaciones biológicas con adaptaciones emocionales, sociales y mentales. Aunque es considerada una de las etapas más saludables en lo físico, los adolescentes están expuestos a múltiples riesgos como conductas de riesgo, problemas emocionales o sociales lo que hace esencial la labor de profesionales de salud para reconocer las variaciones normales del desarrollo, promover factores protectores y prevenir conductas nocivas (Güemes et al., 2017).

Características de la etapa de vida Adolescencia. UNICEF (2021) divide la adolescencia en tres etapas:

- a) La temprana (10-13 años), donde comienzan los cambios físicos como el crecimiento rápido, cambios en la voz, aparición de vello y acné, además de una mayor búsqueda de amigos y distanciamiento de los padres.
- b) La adolescencia media (14-16 años), surgen cambios psicológicos importantes relacionados con la definición de la identidad, la percepción personal y la búsqueda de independencia, mientras aumenta la influencia del grupo de amigos y el riesgo de conductas problemáticas.
- c) La adolescencia tardía (17-21 años), el desarrollo físico se estabiliza y se alcanza una madurez psicológica, con mayor comodidad con el propio cuerpo, preocupación por el futuro y una preferencia por relaciones más selectivas e individuales en lugar de la necesidad de pertenecer a grandes grupos.

Agresividad y habilidades sociales en adolescentes

La agresividad es un estado psicológico que puede observarse en pensamientos de hostilidad, emociones como la ira o comportamientos violentos, y se presenta en dos formas principales: proactiva y reactiva. La agresividad proactiva se utiliza de manera instrumental para alcanzar objetivos como obtener recursos, dominio o estatus social. No siempre responde a provocaciones, sino que se relaciona con rasgos de personalidad y la búsqueda de sensaciones derivada de bajos niveles de activación fisiológica; estos adolescentes tienden a valorar positivamente la agresión y experimentan placer al causar daño. En cambio, la agresividad reactiva surge como respuesta a provocaciones o amenazas y se vincula con dificultades en la administración emocional y la resolución de desacuerdos, lo que puede derivar en peleas y uso de armas. Quienes la manifiestan suelen presentar altos niveles de ira, hostilidad, desconfianza e incluso sospechas paranoides. Aunque ambos tipos están presentes, no se ha determinado cuál predomina, y se plantea que conforman un continuo (Restrepo y Acosta, 2023).

Hipótesis

Existe una correlación significativa negativa entre agresividad y habilidades sociales en adolescentes de una institución educativa de Arequipa.

Capítulo II. Marco metodológico

Método

El estudio se realizó con enfoque cuantitativo y alcance de tipo descriptivo-correlacional, pues buscó determinar si existe relación entre las variables de estudio. Así también, se ejecutó un diseño no experimental de corte transversal, ya que no se intervino sobre las variables analizadas, ni se probó una intervención, asimismo los datos fueron recabados en una única instancia (Hernández et al., 2018).

Instrumentos

Para recabar la data se aplicaron para el registro de la variable agresividad se aplicó el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry, asimismo para medir la variable habilidades sociales se empleó La lista de chequeo de habilidades sociales de Goldstein.

Cuestionario De Agresión De Buss y Perry forma reducida (AQ-SF)

El cuestionario AQ-SF fue creado por Buss y Perry (1992), la adaptación peruana que se empleó en esta investigación fue la propuesta de Pomahuacre-Carhuayal et al. (2024), basada en el trabajo previo realizado por Matalinares et al. (2012), efectuada en una muestra integrada por adolescentes en el rango de 12 a 17 años. El propósito de este instrumento es medir la agresión de las personas. Este cuestionario está compuesto por 12 ítems, los cuales se contestan con una escala de tipo Likert de seis alternativas. Asimismo, el cuestionario está compuesto por cuatro dimensiones, siendo, verbal, física, ira y hostilidad.

Validez

El cuestionario fue sometido a validez de contenido, para ello fue evaluado por 5 psicólogos expertos en evaluación y tratamiento de adolescentes en base a las categorías de coherencia, relevancia, claridad y suficiencia, obteniendo en el coeficiente Kappa de Fleiss valoraciones entre .82 y .92. Así también el instrumento posee validez de constructo, para ello se analizó su estructura interna, encontrándose índices de ajuste satisfactorios en el AQ-

SFb (6op) bajo los estimadores WLSMV [$X^2/gl = 2.69$; CFI = .97; TLI = .96; RMSEA = .07; SRMR = .04] (Paiva et al., 2020).

Confiabilidad

El cuestionario obtuvo confiabilidad para cada una de sus dimensiones, hallando, para la dimensión verbal ($\alpha = .75$ y $\omega = .76$); física ($\alpha = .72$ y $\omega = .72$); ira ($\alpha = .73$ y $\omega = .73$) y hostilidad ($\alpha = .73$ y $\omega = .73$) (Matalinares et al., 2012).

Lista de chequeo de habilidades sociales

La lista de verificación de habilidades sociales fue desarrollada por Arnold Goldstein (1978, como se cita en Lescano & Tomás-Rojas, 2003), posteriormente fue adaptada por Lescano & Tomás-Rojas (2003), el propósito de este cuestionario es medir las deficiencias de habilidades sociales en adolescentes, para lo cual emplearon una muestra con un rango de edad entre los 8 a 19 años ($M = 13.84$, $DE = 1.82$). Este cuestionario es compuesto por 50 ítems y se divide en 6 dimensiones, las cuales se contestan con una escala Likert, cada ítem tiene, originalmente, 5 categorías de respuesta: nunca, casi nunca, a veces, frecuentemente, siempre.

Tabla 1

Dimensiones de habilidades sociales

Dimensiones	Ítems
Habilidades sociales iniciales	Incluyendo los ítems 1 al 8.
Habilidades sociales avanzadas	Incluyendo los ítems 9 al 14.
Habilidades relacionadas con los sentimientos	Incluyendo los ítems 15 al 21.
Habilidades alternativas a la agresión	Incluyendo los ítems 22 al 30.
Habilidades para hacer frente al estrés	Incluyendo los ítems 31 al 42.
Habilidades de planificación	Incluyendo los ítems 43 al 50.

Validez

La Lista de Chequeo de Habilidades Sociales a través del Análisis Factorial Confirmatorio se obtuvo la validez de constructo, con un resultado en la prueba de Bartlett de

5913.655, 28 grados de libertad y $p < 0.01$ y en la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin un valor de 0.777; demostrando adecuada validez (Lescano & Tomás-Rojas, 2003).

Confiabilidad

La fiabilidad de la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales se determinó mediante análisis de consistencia interna empleando el Alfa de Cronbach hallando .916 para todo el instrumento (Lescano & Tomás-Rojas, 2003).

Así también en un estudio posterior, realizado por Sosa y Salas-Blas (2020) se reportaron los siguientes coeficientes alfa de Cronbach: estrés ($\alpha = .74$), comunicación ($\alpha = .74$), planificación ($\alpha = .67$), prosociales ($\alpha = .55$), alternativas a la violencia ($\alpha = .74$), sentimientos ($\alpha = .68$), proamicales ($\alpha = .62$) y frente a la ansiedad ($\alpha = .61$).

Participantes

La población estuvo conformada por un estimado de 254 estudiantes de primero a quinto año de secundaria de la Institución Educativa Grupo Mega de Arequipa.

La muestra estuvo integrada por los 254 estudiantes que conforman la población del estudio; por lo expuesto, se implementó un muestreo no probabilístico de tipo censal, pues la investigadora tuvo la intención de aplicar los instrumentos de investigación a todos los sujetos de su población.

Criterios de inclusión

- Tener entre 12 a 17 años.
- Disponer del consentimiento informado de los padres o tutor.
- Brindar el asentimiento para participar en la investigación.
- Formar parte del alumnado de secundaria, desde primero hasta quinto año, de la institución educativa elegida.
- Completar los instrumentos de recolección de datos de forma adecuada

Procedimiento

En primera instancia, se solicitó la aprobación del proyecto de tesis a la Escuela Profesional de Psicología, con ello se procedió a requerir el oficio de presentación dirigido a la institución educativa en la cual se administraron los instrumentos de investigación.

Seguidamente, en la institución, se presentó la documentación necesaria para gestionar el permiso respectivo para la evaluación a los estudiantes del primer al quinto año de secundaria (carta de presentación, constancia de aprobación del proyecto de tesis y solicitud). Con el acceso otorgado se coordinaron los horarios y tiempos de aplicación de los instrumentos con las docentes que estaban a cargo de cada año.

En aulas, se les explicó a los estudiantes el objetivo del estudio, sus implicancias y se procedió a entregar el formato del consentimiento informado dirigido a su padre, madre o tutor donde se solicitó la autorización para la participación del estudiante en la investigación.

Luego, se procedió a proporcionar el asentimiento informado, donde el estudiante expresó su voluntad de participar del estudio. A aquellos que accedieron a participar de la investigación se les aplicaron los instrumentos de investigación, como son, ficha de datos sociodemográficos, Cuestionario De Agresión y Lista de chequeo de habilidades sociales.

Tras la aplicación, la investigadora organizó los instrumentos aplicados y asignó un código para su identificación y tabulación.

Consideraciones éticas

Se consideró primordialmente el respeto hacia los individuos, objetivamente las personas deben tener un trato como seres independientes y se debe salvaguardar su integridad. Por lo tanto, los instrumentos utilizados no solicitaron información personal y fueron aplicados bajo el anonimato de los participantes. Así mismo se valoró el código de ética, con el principio de autonomía con un consentimiento informado y ya que el objetivo del estudio eran adolescentes, los padres o tutores tuvieron pleno conocimiento sobre la

investigación, así mismo bajo las normas APA se citó y referenció con mucho cuidado a los autores usados en esta investigación.

Análisis de datos

La data recopilados se consolidaron en una matriz de datos en Excel, con las variables dispuestas en columnas y los datos en filas obtenidos por cada estudiante. Seguidamente, se realizó la limpieza y depuración de datos en función a los criterios de inclusión y exclusión de la investigación. Luego, se efectuó la calificación de los instrumentos, teniendo en cuenta los lineamientos proporcionados por los investigadores que realizaron la validación de estos en el Perú.

Posteriormente, los datos fueron exportados al programa de análisis para datos de ciencias sociales (SPSS) en su versión 26, donde se realizó el análisis descriptivo de los datos sociodemográficos y de las variables de estudio.

Luego, se llevó a cabo el análisis inferencial, para ello se verificó la normalidad de los datos, empleando la prueba de normalidad de Kolmogorov Smirnov, donde se halló que los datos recolectados presentan una distribución normal.

Para determinar la relación que existe entre agresividad y habilidades sociales, se empleó el coeficiente de correlación R de Pearson, pues los datos contaban con distribución normal.

Capítulo III. Resultados

En este segmento se exponen los hallazgos obtenidos en función de los objetivos formuladas, de tal forma que se inicia con la presentación de tablas de frecuencia que muestran los grados de conducta agresiva y competencias sociales predominantes, como también de sus dimensiones; seguido por el análisis de ambas variables según sexo para lo cual se utilizó el estadístico chi cuadrado de Pearson. Finalmente se exponen los resultados obtenidos sobre la relación que existe entre agresividad y habilidades sociales, de igual forma la relación entre sus dimensiones, para ello se emplea el coeficiente de correlación de Pearson; en vista de que los datos cumplen con el supuesto de normalidad; donde para la interpretación del valor de significancia (p valor) se tendrá en cuenta lo expresado por Hernández et al. (2018) quienes señalan que para las ciencias sociales el valor de significancia se interpretará asumiendo un 95% de confianza y 5% de error, por ende el nivel de significancia obtenido ha de ser menor a 0.05 para asumir que existe correlación estadísticamente significativa entre las variables, y sólo en este caso se interpretará el valor del coeficiente de correlación R de Pearson a fin de establecer el sentido y la magnitud de la relación, la cual puede variar de -1.00 a +1.00.

Tabla 2

Agresividad de los estudiantes

Niveles	F	%
Muy bajo	8	4.1
Bajo	34	17.6
Medio	82	42.5
Alto	39	20.2
Muy alto	30	15.5
Total	193	100.0

Nota. Elaboración propia.

En la Tabla 2 se muestra el análisis de frecuencias de la variable agresividad, hallando que el 42.5% de los participantes presenta un nivel medio de agresividad, constituyéndose en

el grupo predominante; a este porcentaje le siguen los niveles alto (20.2%) y muy alto (15.5%), que representan más de un tercio de la muestra, evidenciando que una proporción considerable de los estudiantes manifiesta conductas agresivas elevadas o intensificadas. Por otro lado, las categorías bajas y muy bajas de conducta agresiva alcanzan el 17.6% y 4.1% respectivamente, indicando que solo una minoría de los adolescentes muestran niveles bajos de agresividad.



Tabla 3*Dimensiones de variable agresividad*

Niveles	Física		Verbal		Hostilidad		Ira	
	f	%	F	%	f	%	f	%
Muy bajo	88	45.6	47	24.4	15	7.8	28	14.5
Bajo	40	20.7	54	28.0	37	19.2	30	15.5
Medio	36	18.7	58	30.1	62	32.1	61	31.6
Alto	20	10.4	26	13.5	61	31.6	48	24.9
Muy alto	9	4.7	8	4.1	18	9.3	26	13.5
Total	193	100.0	193	100.0	193	100.0	193	100.0

Nota. Elaboración en Excel.2019.

En la Tabla 3 se aprecia la frecuencia obtenida para cada uno de los componentes que conforma el constructo agresividad, encontrando que, para la dimensión de agresividad física, la mayoría de los participantes se clasifica en categorías muy bajas (45.6%) y bajas (20.7%). En cuanto a la agresividad verbal, la distribución se desplaza hacia los niveles intermedios, pues el 30.1% presenta una categoría media y el 28% una categoría baja. Del mismo modo, en el componente de hostilidad se revela una tendencia más marcada hacia niveles elevados; cerca de dos tercios de los evaluados se sitúa tanto en la categoría media (32.1%) como en el alto (31.6%). Por su parte, la dimensión de ira presenta una distribución igualmente significativa en niveles medios (31.6%) y altos (24.9%), aunado al 13.5% en el nivel muy alto, mostrando que la ira es una de las manifestaciones emocionales de la agresividad más notorias en el grupo.

Tabla 4*Habilidades sociales en los estudiantes*

	F	%
Deficiente nivel	8	4.1
Bajo nivel	51	26.4
Normal nivel	90	46.6
Buen nivel	40	20.7
Eficiente nivel	4	2.1
Total	193	100.0

Nota. Elaboración propia.

En la Tabla 4 se expone la distribución de frecuencias del constructo habilidades sociales, donde el 46.6% alcanza un nivel normal; casi la mitad de los participantes cuenta con un manejo adecuado de competencias básicas para relacionarse con otro; seguido por un 20.7% que se ubica en un buen nivel. Por otro lado, el 26.4% presenta un bajo categoría de competencias sociales; adicionalmente, un 4.1% se sitúa en un nivel insuficiente. Finalmente, se tiene que un 2.1% de los estudiantes llega a un eficiente nivel de habilidades sociales.

Tabla 5*Dimensiones de Habilidades sociales*

Niveles	Iniciales		Avanzadas		Relacionadas con los sentimientos		Alternativas a la agresión		Para hacer frente al estrés		De planificación	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Deficiente nivel	10	5.2	12	6.2	60	31.1	7	3.6	9	4.7	8	4.1
Bajo nivel	32	16.6	52	26.9	115	59.6	21	10.9	51	26.4	31	16.1
Normal nivel	81	42.0	57	29.5	17	8.8	91	47.2	78	40.4	62	32.1
Buen nivel	59	30.6	55	28.5	0	0.0	55	28.5	43	22.3	62	32.1
Eficiente nivel	11	5.7	17	8.8	1	0.5	19	9.8	12	6.2	30	15.5
Total	193	100.0	193	100.0	193	100.0	193	100.0	193	100.0	193	100.0

Nota. Elaboración propia.

La Tabla 5 expone las frecuencias obtenidas en las dimensiones que integran la variable Habilidades sociales, identificando que, para las destrezas sociales básicas, la mayoría de los estudiantes se ubica en niveles normales (42%) y buenos (30.6%). Respecto a las habilidades sociales avanzadas, se observa un comportamiento similar, pues predominan los niveles normales (29.5%) y bueno (28.5%), aunque un 26.9% presenta un nivel bajo. En contraste, en cuando a las destrezas vinculadas a los estados emocionales, más de la mitad de los adolescentes se ubica en niveles bajos (59.6%), mientras que un 31.1% se encuentra en niveles deficientes. Asimismo, las competencias que sustituyen la conducta agresiva presentan una distribución donde el 47.2% se clasifica en una categoría normal y el 28.5% en una categoría adecuada. En cuanto a las competencias para afrontar situaciones de tensión, se observa que el 40.4% se sitúa en niveles normales y el 26.4% presenta un nivel bajo. Por último, en las competencias de organización y planificación predomina el nivel normal (32.1%) junto con un porcentaje similar en el nivel bueno (32.1%).

Tabla 6*Agresividad según sexo*

Presencia de Agresividad												
Sexo	Muy bajo		Bajo		Medio		Alto		Muy alto		Total	
	f	%	f	%	f	%	F	%	f	%	f	%
Femenino	4	50.0	14	41.2	45	54.9	21	53.8	18	60.0	102	52.8
Masculino	4	50.0	20	58.8	37	45.1	18	46.2	12	40.0	91	47.2
Total	8	100.0	34	100.0	82	100.0	39	100.0	30	100.0	193	100.0

Nota. Elaboración propia.

En la Tabla 6 se expone la distribución respecto a la agresividad en función del género de los evaluados; hallando que las mujeres evidencian un mayor porcentaje en los niveles medio a muy alto, de tal forma que, en el nivel medio de agresividad las mujeres corresponden al 54.9% y los hombres el 45.1%. Para el nivel alto, la proporción de mujeres equivale al 53.8% en contraste al 46.2% de hombres. De igual forma, en la categoría muy alta, las mujeres constituyen el 60% y los varones un 40%. Por otro lado, en el nivel muy bajo, se observa una distribución equitativa para ambos sexos (50%); y en el nivel bajo, los hombres obtuvieron un mayor porcentaje siendo el 58.8% frente al 41.2% de mujeres.

Tabla 7*Correlación de agresividad según sexo*

	Valor	Gl	P
Chi – cuadrado de Pearson	2.652	4	0.618
N	193		

Nota. Elaboración Propia.

En la Tabla 7 mostró que no se evidencia correlación estadísticamente significativa entre el sexo y el nivel de agresividad en la población estudiada ($\chi^2 = 2,652$; gl = 4; p = 0,618). Este resultado señala que las variaciones identificadas en las categorías de agresividad entre mujeres y varones no son suficientes para afirmar que el sexo influye en la distribución de dicha variable. En consecuencia, el nivel de agresividad se distribuye de forma semejante en ambos géneros, lo que sugiere que variables distintas al sexo podrían estar incidiendo en su manifestación.

Tabla 8*Habilidades sociales según sexo*

Sexo	Habilidades sociales											
	Deficiente		Bajo		Normal		Bueno		Excelente		Total	
	f	%	f	%	f	%	F	%	F	%	F	%
Femenino	5	62.5	31	60.8	50	55.6	15	37.5	1	25.0	102	52.8
Masculino	3	37.5	20	39.2	40	44.4	25	62.5	3	75.0	91	47.2
Total	8	100.0	51	100.0	90	100.0	40	100.0	4	100.0	193	100.0

Nota. Elaboración propia.

En la Tabla 8 se aprecia la distribución de habilidades sociales según sexo, encontrando que en los niveles más bajos de habilidades sociales (deficiente y bajo), se aprecia una proporción más elevada de estudiantes del sexo femenino. En el nivel deficiente, el 62.5% corresponde al sexo femenino frente al 37.5% masculino; de manera similar, en la categoría baja las estudiantes representan el 60.8%, mientras que los varones alcanzan el 39.2%. En el nivel normal, la distribución por sexo es relativamente equilibrada, aunque aún con predominio femenino (55.6% mujeres y 44.4% varones). Sin embargo, en las categorías superiores de habilidades sociales se observa una tendencia inversa, con predominio del sexo masculino, pues en el nivel bueno, los varones representan el 62.5% frente al 37.5% de mujeres; mientras que en el nivel excelente esta diferencia se acentúa, ya que el 75% corresponde a varones y solo el 25% a mujeres.

Tabla 9*Correlación de habilidades sociales según sexo*

	Valor	gl	P
Chi – cuadrado de Pearson	6.879	4	0.142
N	193		

Nota. Elaboración propia

La Tabla 9 indicó que no se halló asociación estadísticamente significativa entre el sexo y el nivel de habilidades sociales en la población estudiada ($\chi^2 = 6,879$; gl = 4; p = 0,142). Este resultado evidencia que, aunque se observan diferencias descriptivas en la distribución de las categorías de competencias sociales entre mujeres y varones —con una mayor proporción de varones en los niveles bueno y excelente y una mayor presencia de mujeres en los niveles deficiente, bajo y normal—, dichas diferencias no son lo suficientemente consistentes como para establecer que el género incide de manera determinante en el grado de competencias sociales

Tabla 10*Correlación entre variables*

		Agresividad
Habilidades sociales	Correlación	0.095
	Sig. (bilateral)	0.190
	N	193

Nota. Elaboración propia.

En la Tabla 10 se presenta el análisis de asociación entre agresividad y habilidades sociales, encontrando un valor de probabilidad de $p = 0.190$, de lo que se desprende que no se encontró asociación estadísticamente significativa; lo que evidencia que, para este grupo específico, las habilidades sociales no muestran una relación significativa con la agresividad.

Tabla 11*Correlación entre variables y sus dimensiones*

		Agresividad	Física	Verbal	Hostilidad	Ira
Habilidades sociales	Correlación	0.095	-0.028	-0.044	0.207	0.063
	p	0.190	0.699	0.548	0.004	0.385
	N	193	193	193	193	193
Iniciales	Correlación	0.093	-0.024	0.039	0.180	0.079
	p	0.200	0.736	0.590	0.012	0.272
	N	193	193	193	193	193
Avanzadas	Correlación	0.119	-0.004	0.059	0.159	0.079
	p	0.098	0.954	0.418	0.027	0.272
	N	193	193	193	193	193
Relacionadas con los sentimientos	Correlación	0.186	0.061	0.121	0.237	0.142
	p	0.010	0.401	0.093	0.001	0.049
	N	193	193	193	193	193
Alternativas a la agresión	Correlación	-0.207	-0.226	-0.299	0.009	-0.186
	p	0.004	0.002	0.000	0.902	0.010
	N	193	193	193	193	193
Para hacer frente al estrés	Correlación	0.098	0.014	-0.075	0.206	0.073
	p	0.174	0.843	0.298	0.004	0.315
	N	193	193	193	193	193
De planificación	Correlación	0.132	0.037	-0.009	0.127	0.088
	p	0.067	0.606	0.901	0.080	0.224
	N	193	193	193	193	193

Nota. Elaboración propia.

En la Tabla 11 se aprecia los resultados al correlacionar las dimensiones de agresividad y habilidades sociales, encontrando que, la dimensión de hostilidad evidencia relaciones estadísticamente significativas con diversas componentes de las habilidades sociales; dado que se identifica una asociación positiva de magnitud reducida entre la hostilidad y las habilidades sociales totales ($r = 0.207$; $p = 0.004$), así como con las habilidades sociales básicas, avanzadas, vinculadas a los estados emocionales y aquellas orientadas a afrontar el estrés.

En cuanto a la agresividad, la dimensión de habilidades alternativas a la agresión muestra correlación significativa de tipo negativa con la agresividad total, así como con la

agresión física, la agresión verbal y la ira. De igual forma, la agresividad se relaciona de manera positiva y significativa con las habilidades relacionadas con los sentimientos.



Discusión

En esta investigación se tuvo como objetivo general establecer la relación que existe entre agresividad y habilidades sociales en una muestra integrada por adolescentes de una institución educativa de la ciudad de Arequipa, tras el análisis estadístico, se halló que no existe relación estadísticamente significativa entre ambas variables ($p = 0.190$), de lo cual se infiere que las habilidades sociales evidenciadas por los estudiantes no guardan relación con la agresividad que puedan manifestar.

Al comparar este resultado con los antecedentes, se identifica discrepancia, pues autores como Obregón (2023) señalan que existe relación entre las habilidades sociales y la agresividad en los adolescentes, pues argumentan que el desarrollo de estas habilidades facilita la aptitud para regular los propios impulsos, lo cual regula la conducta agresiva en adolescentes; de igual forma existe el consenso de concebir a la conducta agresiva como una carencia de competencias sociales, ya que constituye una forma inadaptada de vincularse con los demás (Contini, 2015).

No obstante, considerando que teórica e instrumentalmente, en este estudio, la agresividad se manifiesta de diversas formas, siendo que se concibe conformada por un componente afectivo, la ira, un componente conductual, agresión, y el componente cognitivo, hostilidad (Martin et al., 2001; Doumerc et al., 2023), de igual forma que las habilidades sociales; se analiza la vínculo que se establece entre los componentes que integran las habilidades sociales y la agresividad, encontrando que la dimensión de hostilidad se relaciona significativamente con las competencias sociales ($p = 0.004$), destrezas básicas ($p = 0.012$), destrezas avanzadas ($p = 0.027$), competencias vinculadas a los estados afectivos ($p = 0.001$) y destrezas para afrontar situaciones de tensión ($p = 0.004$). De esto se infiere que, a mayor tendencia a presentar actitudes, creencias desconfiadas y negativas hacia los demás, así como

percibir el comportamiento de los otros como amenazador o agresivo se relaciona con mayor presencia de habilidades sociales (Martin et al., 2001).

Similar a este hallazgo, una investigación realizada en alumnos de educación secundaria en la ciudad de Arequipa, halló que existe vínculo directo entre conducta agresiva y competencias sociales (Calderon, 2024), si bien este antecedente no ofrece una explicación teórica sobre este hallazgo, se ha de mencionar que, en similitud a esta investigación, en ambas se empleó la escala de Buss y Perry para la medición de agresividad.

Existe escasez de investigaciones que reporten la relación positiva que existe entre hostilidad y habilidades sociales, más Martin et al. (2014) en un estudio sobre la defensa social, se teoriza que el comportamiento agresivo le permite a la persona incrementar su capacidad de acceder al grupo social, respaldado en la observación de niños y adolescentes que son altamente agresivos y evidencian un ajuste social óptimo; una posible explicación teórica de este resultado podría encontrarse en la psicología del desarrollo evolutivo, la cual postula que la hostilidad interpersonal es considerada adaptativa cuando reduce la probabilidad de daño físico, emocional y social; de lo cual se infiere que la hostilidad resulta útil en situaciones hostiles o estresantes, las cuales prevalecen durante la adolescencia; donde el adolescente al sumir una actitud dominante puede aumentar su estatus dentro de su grupo social y acceder a mayores recursos al intimidar a los adversarios.

De igual forma, se halló relación significativa de tipo inversa entre el componente de competencias alternativas a la conducta agresiva y la agresividad ($p = 0.004$), agresividad física ($p = 0.002$), verbal ($p = 0.000$), e ira ($p = 0.010$), de lo que se colige que a mayor presencia de habilidades alternas a la agresión que presente el adolescente menor será la agresividad que manifieste. Al respecto, una investigación con hallazgo similar fue la realizada por Obregón (2023) pues encontraron que existe asociación significativa de tipo inversa entre las competencias alternativas a la agresión y la agresividad ($p = 0.000$) en una

muestra de estudiantes de 4to de secundaria; esto se explicaría porque las habilidades alternativas a la agresión permiten que el adolescente utilice el autocontrol ante situaciones problemáticas y evitar actuar de forma impulsiva para así resolver de manera apropiada las situaciones conflictivas que emergen en su convivencia sin acudir a comportamientos agresivos (Obregón, 2023).

Sobre esto, Lescano y Tomás-Rojas (2003) manifiestan que en la adolescencia los recursos sociales alternativos a la conducta agresiva, como negociar, evitar peleas, son importantes para una convivencia efectiva, pues son un modo de solucionar problemas alternativa a la agresión; al respecto, Silva et al., (2021) señalan que entre los factores que influyen en la agresividad, un factor de índole personal son las estrategias de solución de problemas disfuncionales. Aunado a ello, un rasgo propio de las competencias sociales es la autorregulación, pues la persona no reacciona pasivamente ante estímulos externos, como por ejemplo situaciones de conflicto por parte de otros, sino que es capaz de autorregularse a fin de ajustar su conducta en concordancia con sus objetivos, valores y expectativas personales, lo que favorece resolver conflictos de una forma funcional (Nuñez, 2022).

En relación con el primer objetivo específico, que busca describir la agresividad de los estudiantes adolescentes de una institución educativa de Arequipa, se encontró que la mayoría de los sujetos presentan un nivel de medio a muy alta agresividad (78.2%) en contraste a los niveles bajos (21.8%), de lo que se infiere que en la muestra predominan las conductas agresivas. Al contrastar con estudios previos, se encuentra similitud en el nivel de agresividad reportado, tal es el caso, del estudio realizado por García & Vásquez (2022) quienes hallaron en un grupo de alumnos con edades comprendidas entre 14 y 18 años que la mayoría presentó niveles muy altos de agresividad (61.4%), seguido por niveles de medio a alto (32.2%); de manera similar, en el estudio llevado a cabo por Silva et al. (2021) se aprecia

que la mayor proporción de conducta agresiva se ubica en la categoría medio alta (76%) en un grupo de adolescentes entre 12 a 17 años.

Estos resultados en conjunto revelan que la agresividad es una característica habitual en la etapa de vida adolescente, lo cual podría atribuirse a la inmadurez cognitiva asociada a los cambios fisiológicos y experiencias de vida que atraviesa el adolescente; este hecho revela la necesidad de poder plantear programas de intervención psicoeducativa primarias a nivel promocional en infantes, con la intención de que estos llegados a la adolescencia sean capaces de regular de forma funcional su agresividad Silva et al. (2021).

Respaldando esto, algunos autores como Cuartas (2018) los adolescentes son vulnerables a comportamientos agresivos pues la agresividad, en esta etapa de vida, se convierte en una forma de respuesta ante ambientes hostiles, cambiantes y estresantes como son los entornos familiares violentos o negligentes y los contextos sociales caracterizados por violencia, como es la inseguridad ciudadana. Al respecto en la ciudad de Arequipa se revela un incremento de denuncias de violencia familiar como también el aumento de la delincuencia, la cual genera un clima de miedo y desconfianza (Observatorio Nacional de Perspectiva, 2022); lo cual hace que en este contexto la conducta agresiva del adolescente sea aceptable.

En cuanto al segundo objetivo específico, el cual plantea describir el constructo de competencias sociales, se encontró que en la muestra el 46.6% alcanza un nivel normal, de lo que se infiere que casi la mitad de la muestra cuenta con un manejo adecuado de habilidades básicas para relacionarse con otro; por otro lado, el 32.6 % presenta un nivel bajo a deficiente de habilidades sociales, revelando un porcentaje considerable de estudiantes que presentan deficiencias en las habilidades necesarias para relacionarse adecuadamente con otros. En concordancia a los resultados mencionados, Ayuque-Rojas et al. (2024) llevaron a cabo una investigación en una muestra integrada por alumnos de cuarto grado de educación secundaria

de la ciudad de Huancayo, encontrando que la mayoría presenta un nivel normal (33,22%), seguido por aquellos que presentan un nivel bajo (30,7%). De igual forma, se aprecia esta misma tendencia en el nivel de habilidades sociales en un estudio realizado por Calderon (2024) en adolescentes de tercer a quinto año de secundaria en la ciudad de Arequipa, donde el mayor porcentaje corresponde a la categoría promedio de competencias sociales (58.2%) y el siguiente al nivel bajo (20.7%).

Estos resultados reflejan que si bien la mayoría de los adolescentes presenta un desarrollo normal o adecuado de sus habilidades sociales, existe un grupo considerable que tiene deficiencias en el desarrollo de estas, por lo cual resulta imprescindible que los centros educativos educativas planteen estrategias promocionales para su desarrollo, considerando que las competencias sociales constituyen un repertorio de patrones en nuestra conducta, cognición y vida emocional que facilitan una comunicación efectiva y relaciones interpersonales satisfactorias (Ayuque-Rojas et al., 2024), siendo el adolescente un ente activo en el desarrollo de estas, pues no es solo receptores pasivos de influencia social, sino que también evalúan sus propias acciones y ajustan su comportamiento en función de sus metas, valores y expectativas personales (Jaramillo et al., 2021).

En cuanto al tercer objetivo específico, que plante identificar la conducta agresiva y las competencias sociales según el sexo, se encontró que no existe diferencia significativa entre agresividad y sexo, no obstante, los resultados obtenidos muestran que las mujeres evidencian una mayor proporción en las categorías intermedias a muy alto en comparación con los hombres.

En similitud, en el estudio de Silva et al. (2021) se identificó igualmente que las mujeres tienen predominancia en la conducta agresiva en contraste con los hombres; lo cual podría explicarse por el cambio en patrones conductuales de la cultura, como son la participación de la mujer en el trabajo, en el ejercicio de su ciudadanía y acceso a la

educación dejando de lado el rol tradicional de la mujer como madre, cuidadora y sumisa (Bilbao, 1999).

En contraste a estos resultados, en la investigación realizada por Salcedo (2021) se halló que en relación a la variable agresividad según sexo en una muestra de 168 estudiantes de tercer y cuarto año de secundaria, los porcentajes mayoritarios equivalen a los varones (53.8%) y mujeres con un (45.6%). La discrepancia de los resultados podría deberse a la muestra, pues en este estudio el grupo de participantes estuvo integrado por alumnos del primero al quinto grado de secundaria.

Independientemente al sexo, el comportamiento agresivo se entiende como producto de un proceso de aprendizaje observacional y modelado (Bandura, 1976, como se cita en Moreano, 2018), en el que la reproducción de dicha conducta depende de si el modelo observado recibe o no refuerzos positivos; si obtiene beneficios, aumenta la probabilidad de que la conducta agresiva sea imitada.

Así también, como parte del tercer objetivo específico se analizó las habilidades sociales según sexo, encontrando que no existe diferencia significativa, no obstante, se aprecia que en las categorías más bajas de competencias sociales (deficiente y bajo), se aprecia una representación más elevada del género femenino; por el contrario, en los niveles superiores de habilidades sociales se observa un predominio del sexo masculino.

De forma similar, una investigación realizada en alumnos de educación media de Arequipa, con el propósito de explorar las diferencias según sexo en las habilidades sociales, encontró que no existe diferencia estadísticamente significativa (Huamani et al., 2021); al respecto, se identifica que esta investigación comparte características metodológicas similares, como son la composición de la muestra, estudiantes del primero al quinto grado de secundaria, y la prueba utilizada para la evaluación de las competencias sociales.

Igualmente, la investigación de González & Molero (2022) señala que en la puntuación general de habilidades sociales los hombres evidencian el mayor puntaje; no obstante, se menciona que en algunas componentes de las competencias sociales las mujeres presentan mayor puntuación, lo que revela que existe diferencia en las habilidades sociales en cuanto al sexo, como también, ambos sexos pueden destacar según las dimensiones de las habilidades sociales (González & Molero, 2022). En contraste a la investigación, se debe destacar que el instrumento empleado para la evaluación de las competencias sociales es diferente, pues en el estudio mencionado se empleó el Cuestionario de habilidades sociales propuesto por Caballo.

Estos hallazgos evidencian que no se presenta una distinción estadísticamente relevante entre las habilidades sociales y el sexo, por otro lado, al analizar los porcentajes, en algunas investigaciones se observan mayores puntajes en los hombres en contraste con las mujeres.

Conclusiones

Primera: Se concluye que no existe relación entre la agresividad y las habilidades sociales en adolescentes de una institución educativa de Arequipa. No obstante, se encontró que existe relación entre la dimensión de hostilidad con la mayoría de las habilidades sociales evaluadas y entre la habilidad alternativas a la agresión con las dimensiones de agresividad.

Segunda: Se concluye que la mayoría de los estudiantes adolescentes presenta niveles medio alto de agresividad en una institución educativa de Arequipa.

Tercera: En cuanto a las habilidades sociales se encontró que en la muestra alcanza un nivel normal, de lo que se infiere que casi la mitad de la muestra cuenta con un manejo adecuado de habilidades básicas para relacionarse adecuadamente con otros.

Cuarta: Al analizar agresividad y sexo, se concluye que no existe diferencia significativa, más los resultados obtenidos muestran que las mujeres evidencian un mayor porcentaje en los niveles medio a muy alto de agresividad. Así mismo, se encontró que no existe una relación entre las habilidades sociales y el sexo, más se encontró una mayor proporción de varones en los niveles bueno y excelente y una mayor presencia de mujeres en los niveles deficiente, bajo y normal.

Recomendaciones

Primera: Se recomienda a los directores y psicólogos de las instituciones educativas realizar programas de desarrollo de habilidades sociales, donde se incluya un módulo para la regulación efectiva de la agresividad dirigido a los adolescentes.

Segunda: Se recomienda a los docentes, ser modelos y facilitadores de habilidades sociales deseadas en el aula, reforzando la conducta o expresión de la habilidad deseada.

Tercera: Se sugiere a los psicólogos educativos considerar como actividad en su plan de trabajo anual, realizar la medición del desarrollo de las habilidades sociales con instrumentos validados para su aplicación, a fin de identificar a los adolescentes que tengan déficit en su desarrollo para realizar intervenciones promocionales focalizadas y dirigidas.

Cuarta: Se sugiere a otros investigadores interesados en estudiar la relación que existe entre habilidades sociales y agresividad en adolescentes, explorar otras variables como son, relaciones parentales, tolerancia a la frustración; de igual forma, realizar la comparación según sexo.

Quinta: Se recomienda a los psicólogos educativos y clínicos, que, al implementar estrategias de promoción orientadas al entrenamiento de habilidades sociales, se considere las diferencias que existen según sexo, pues se reporta evidencia sobre el declive de habilidades sociales en las mujeres al igual como el mayor porcentaje de agresividad, en contraste con los hombres.

Limitaciones

Primera: Una posible limitación de la investigación realizada, es la asociada al empleo de una técnica de muestreo no probabilístico, la cual fue empleada en este estudio pues permitió incluir a todos los estudiantes del nivel secundario de la institución educativa, no obstante, por su naturaleza, dificulta la representatividad de los resultados hallados a otros estudiantes que pertenezcan a diferentes instituciones educativas.

Segunda: Otra limitación del estudio realizado radica en el hecho de que los estudiantes que conformaron la muestra de estudio sólo pertenecían a una institución educativa, ello debido a la viabilidad que representaba el acceso a estos estudiantes, no obstante, esto dificulta la generalización de los resultados encontrados, siendo idóneo un muestreo más amplio, que contemple la inclusión de estudiantes de diferentes instituciones educativas tanto de régimen estatal como particular, permitiendo incluso establecer comparaciones, que aporten una mejor comprensión de la relación que existe entre agresividad y habilidades sociales.

Tercera: Durante la ejecución del estudio, se presentó dificultad para encontrar antecedentes respecto al objetivo de estudio, puesto que a nivel nacional y local es escasa la evidencia disponible (artículos y tesis) que exploren la relación que existe entre agresividad y habilidades sociales en adolescentes.

Cuarta: Otra limitación presentada, fue la dificultad para cumplir con el tiempo planificado durante el proceso de recolección de los datos, pues se presentaron retrasos con los permisos para realizar la aplicación de las pruebas en la institución educativa; así mismo, los estudiantes participantes tenían otras actividades extracurriculares.

Referencias

- American Psychiatric Association. (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-5*. Editorial Médica Panamericana.
- <https://www.federaciocatalanatdah.org/wp-content/uploads/2018/12/dsm5-manualdiagnosticoyestadisticodelostrastornosmentales-161006005112.pdf>
- Ayuque-Rojas, T., Yauri, Y., Alcos, K., Ayuque-Laurente, C., & Madrid, K. (2024). Habilidades sociales en estudiantes de educación secundaria. *Revista Tribunal*, 4(8), 68-85. <https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v4i8.46>
- Bilbao, J. (1999). La sociedad actual de cambio y el rol de la mujer a las puertas del siglo XXI. *Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales*, (4), 25-29. <https://revistas.umce.cl/index.php/contextos/article/view/858>
- Buss, A. (1961). *The psychology of aggression* [La psicología de la agresión]. John Wiley & Sons, Inc. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/11160-000>
- Buss, A., & Perry, M. (1992). The Aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63(3), 452–459. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.63.3.452>
- Buss, A., & Perry, B. (2018). *Cuestionario de Agresión de Buss y Perry - AQ*. <https://es.scribd.com/document/649693421/Manual-de-La-Escala-de-Agresion-de-Buss-y-Perry-2021>
- Caballo, V. (2005). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales* (1ª ed.). Siglo XXI de España Editores, S.A. <https://ayudacontextos.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/04/manual-de-evaluacion-y-entrenamiento-de-las-habilidades-sociales-vicente-e-caballo.pdf>
- Cabieses, C., Huallanca, K., & Machuca, A. (2024). Autoestima, agresividad y salud en estudiantes adolescentes. *Revista Vive*, 7(19), 121–131. <https://doi.org/10.33996/revistavive.v7i19.288>

Cacho, Z., Silva, M., & Yengle, C. (2019). El desarrollo de habilidades sociales como vía de prevención y reducción de conductas de riesgo en la adolescencia. *Transformación*, 15(2), 186-205.

<https://transformacion.reduc.edu.cu/index.php/transformacion/es/article/view/157>

Calderon, C. (2024). *Agresividad y habilidades sociales en estudiantes de nivel secundario de una institución pública de Arequipa, 2022* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. Repositorio Institucional UNSA.

<https://repositorio.unsa.edu.pe/server/api/core/bitstreams/49a4f3bf-576d-4918-bcb2-a6361c5dff86/content>

Castillo, B., Ortega, A., & Berrocal, M. (2022). *Efectos de la violencia intrafamiliar en adolescentes* [Monografía Compilatoria, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Colecciones Digitales.

<https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/382cc262-94f6-41d6-b0fb-e4ed4170844c/content>

Chagas, R. (2012). La teoría de la agresividad en Donald W. Winnicott. *Perfiles Educativos*, 34(138). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982012000400018

Contini, N. (2015). Agresividad y habilidades sociales en la adolescencia: Una aproximación conceptual. *Psicodébate*, 15(21), 31-54. <https://doi.org/10.18682/pd.v15i2.533>

Cordero, P. (2022). La agresividad en los escolares adolescentes: una revisión de la literatura científica del 2015 al 2020. *Conrado*, 18(84), 169-178.

http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442022000100202&script=sci_arttext&tlng=en#aff1

- Cuartas, J. (2018). Neighborhood crime undermines parenting: Violence in the vicinity of households as a predictor of aggressive discipline. *Child Abuse & Neglect*, 76, 388-399. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2017.12.006>
- Cueva-Urra, M. (2021). Revisión Sistemática: Influencia de las Habilidades Sociales en la Prevención de Conductas Antisociales y Delictivas en Adolescentes de 12 A 18 Años. *Polo del Conocimiento*, 6(10), 523-543. <https://doi.org/10.23857/pc.v6i10.3223>
- Doumerc, C., Cuamba, N., Aguilera, S., Pedroza-Cabrera, F., & Martínez, K. (2023). Relación entre las prácticas parentales y la conducta agresiva en adolescentes de Aguascalientes, Aguascalientes. *PSICUMEX*, 13(1), 1–25. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v13i1.573>
- Esteves, A., Paredes, R., Calcina, C., & Yapuchura, C. (2020). Habilidades Sociales en adolescentes y Funcionalidad Familiar. *Comunic@cción, Revista De Investigación En Comunicación Y Desarrollo*, 11(1), 16-27. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.392>
- Estrada, E., Gallegos, N., Mamani, H., & Zuloaga, M. (2021). Autoestima y agresividad en estudiantes peruanos de educación secundaria. *AVFT – Archivos Venezolanos De Farmacología Y Terapéutica*, 40(1). https://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_aavft/article/view/22350
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2020). *¿Cuáles son las consecuencias de la violencia en la crianza?* <https://www.unicef.org/uruguay/crianza/etapa-escolar/cuales-son-las-consecuencias-de-la-violencia-en-la-crianza>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2021). *¿Qué cambios y conductas son esperables en la adolescencia?* <https://www.unicef.org/uruguay/documents/adolescentes-caracteristicas>

- García, T., & Vásquez, F. (2022). Dependencia emocional y agresividad en estudiantes de bachillerato. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 10179-10193. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4124
- González, A., & Molero, M. (2022). Creatividad, habilidades sociales y comportamiento prosocial en adolescentes: diferencias según sexo. *Publicaciones*, 52(2), 117-130. <https://doi.org/10.30827/publicaciones.v52i2.26184>
- Güemes, M., & Ceñal, M., & Hidalgo, M. (2017). Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría Integral*, XXI(4), 233-244. <https://www.pediatriaintegral.es/publicacion-2017-06/desarrollo-durante-la-adolescencia-aspectos-fisicos-psicologicos-y-sociales/>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2018). *Metodología de la investigación* (Vol. 7). Mc Graw Hill.
- Huamani, J., Calizaya, J., & Cervantes, R. (2021). Habilidades sociales según edad y sexo en adolescentes de una institución educativa pública de Arequipa. *Educationis Momentum*, 5(1), 81-100. <https://doi.org/10.36901/em.v5i1.1277>
- Hurtado, E. (2025). *Teoría de la vio-agresividad: Enfoque psicosocial en estudiantes universitarios*. Fondo editorial Orinoco Pensamiento y Praxis. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/22974>
- Jabbarov, R., Mustafayev, M., Valiyeva, Y., Babayeva, T., & Abbasova, A. (2023). Estudio de la relación entre inteligencia emocional y agresividad en estudiantes. *Revista de Investigación Apuntes Universitarios*, 13(2), 556–567. <https://apuntesuniversitarios.upeu.edu.pe/index.php/revapuntes/article/view/1440/989>
- Jaime, S. (2024). Depresión y agresividad en estudiantes de cuarto año de secundaria de una institución educativa pública, Huancayo-2023 [Tesis de licenciatura, Universidad

Continental]. <https://repositorio.continental.edu.pe/item/4f4d09b7-f4ef-49d5-b1b1-e42e999ad158>

Jaramillo, H., Obregón, N., & Pinedo, A. (2021). Habilidades sociales y capacidad de manejo de conflictos interpersonales en docentes de un Instituto superior. *Horizontes. Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 5(19), 843-853.

<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i19.241>

León, J., & Mendina, S. (1998). Aproximación conceptual a las habilidades sociales. En F. Gil & J. León (Eds.), *Habilidades sociales: teoría, investigación e intervención* (1ª ed., pp. 13-24). Síntesis.

https://www.researchgate.net/publication/257304172_Aproximacion_conceptual_a_las_habilidades_sociales

Lescano, G., & Tomás-Rojas, A. (2003). *Situación de las habilidades sociales en escolares del Perú*. Ministerio de Educación del Perú.

https://www.researchgate.net/publication/335949894_Situacion_de_las_Habilidades_Sociales_en_Escolares_del_Peru

Martín, F. (2020). La agresividad humana y sus interpretaciones. *La Albolafia*, (20), 427-441.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7720611>

Martin, R., Watson, D., & Wan, C. (2001). A Three-Factor Model of Trait Anger: Dimensions of Affect, Behavior, and Cognition. *Journal of Personality*, 68(5), 869-897. <https://doi.org/10.1111/1467-6494.00119>

Martin, M., Davies, P., & MacNeill, L. (2014). Social Defense: An Evolutionary-Developmental Model of Children's Strategies for Coping with Threat in the Peer Group. *Evolutionary Psychology*, 12(2), 364-385.

<https://doi.org/10.1177/147470491401200206>

- Martínez, A. (2024). Teoría de la Acción Comunicativa de Jürgen Habermas para el Fortalecimiento de las Competencias Ciudadanas en los Estudiantes del Grado 5°. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 1624-1634.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.9556
- Matalinares, M., Yaringaño, J., Uceda, J., Fernández, E., Huari, Y., & Campos, A. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista de investigación en psicología*, 15(1), 147–161.
<https://doi.org/10.15381/rinvp.v15i1.3674>
- Medina, J. (2025). *Agresividad e impulsividad en adolescentes en un centro juvenil de Lima, 2023* [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú.
<https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/3530>
- Ministerio de Educación del Perú. (2023). *Perú participó en el Estudio sobre Habilidades Sociales y Emocionales – SSES 2023*. <http://umc.minedu.gob.pe/peru-participo-en-el-estudio-sobre-habilidades-sociales-y-emocionales-sses-2023/>
- Miranda, V. (2021). *Efectividad de una intervención en habilidades sociales sobre la conducta agresiva de menores mexicanos institucionalizados* [Tesis de Maestría, Instituto Politécnico Nacional]. <https://www.virtual.cics-sto.ipn.mx/REDIMIP/TESIS2021/2021-1.pdf>
- Moreano, N. (2018). Propiedades psicométricas del cuestionario exposición a la violencia en estudiantes de secundaria de I. E. público del distrito de Independencia [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Federico Villareal].
<https://repositorio.unfv.edu.pe/items/3b5051ac-d1bb-4ce6-9b62-d0e5d5203b6b>

- Moyolema, P., Freire, A., Mayorga, D., & Cosquillo, J. (2024). Habilidades sociales como clave en el éxito académico. *593 Digital Publisher CEIT*, 9(1-1), 148-162.
<https://doi.org/10.33386/593dp.2024.1-1.2268>
- Núñez, A. (2022). Teoría del aprendizaje desde las perspectivas de Albert Bandura y Burrhus Frederic Skinner: vinculación con aprendizaje organizacional de Peter Senge. *UCE Ciencia. Revista de postgrado*, 10(3).
<https://uceciencia.edu.do/index.php/OJS/article/view/295>
- Ñañaque, C. (2021). *Agresividad y habilidades para la vida en adolescentes* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. Repositorio Institucional USAT. <https://repositorio.usat.edu.pe/items/b3195b41-7b38-41de-9bd8-f54dfae845bc>
- Obregón, G. (2023). Habilidades sociales y agresividad en estudiantes de secundaria durante el confinamiento. *Avances en Psicología*, 31(1), e2852.
<https://doi.org/10.33539/avpsicol.2023.v31n1.2852>
- Observatorio Nacional de Perspectiva. (2022). *Exacerbación de la inseguridad ciudadana*.
https://observatorio.ceplan.gob.pe/ficha/r4_are
- Paiva, T., Pimentel, C., Bezerra, T., Ramos, A., Carvalho, D., & Venâncio, M. (2020). Questionário de Agressão de Buss-Perry versão reduzida (QA-R): análises estruturais. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 10(3), 96–113.
<https://doi.org/10.26864/pcs.v10.n3.7>
- Pomahuacre-Carhuayal, J. W., Alva-Mendoza, J. C., Flores-Ramirez, M. E., Sanchez-Aliaga, L. L., & Pomahuacre-Carhuayal, L. A. (2024). Cuestionario de Agresión de Buss y Perry, forma reducida (AQ-SF): evidencias psicométricas en adolescentes peruanos. *Revista de Investigación en Psicología*, 27(2), e27560.
<https://doi.org/10.15381/rinvp.v27i2.27560>

- Ramírez-Coronel, A., Suárez, P., Mejía, J., Andrade, P., Torracchi-Carrasco, E., & Carpio, M. (2020). Habilidades sociales y agresividad en la infancia y adolescencia. *AVFT – Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(2), Art. 2.
http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_aavft/article/view/19436
- Restrepo, J. E., & Acosta-Tobón, S. A. (2023). Diferencias de género en la agresividad en jóvenes infractores en Medellín, Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 21(2), 1-25. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.21.2.5485>
- Rodríguez, F. (2022). Reseña de Teoría de la vio-agresividad. Enfoque psicosocial en estudiantes universitarios, de Eladia Margarita Hurtado. *Orinoco Pensamiento y Praxis. Revista arbitrada de Investigación Social, Diversidad Cultural y Poder Popular*, (15), 51–57. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/18622>
- Salcedo, P. (2021). *Violencia familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa del distrito de Pachacútec - Ica – 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad Continental]. Repositorio Institucional Continental.
<https://repositorio.continental.edu.pe/item/badfc199-8764-4853-917a-1b433467089b>
- Silva, C., Barchelot, L., & Galván, G. (2021). Caracterización de la conducta agresiva y de variables psicosociales en una muestra de adolescentes de la ciudad de Bucaramanga y su área metropolitana. *Psicogente*, 24(46), 1-22.
<https://doi.org/10.17081/psico.24.46.4498>
- Sosa, S., & Salas-Blas, E. (2020). Resiliencia y habilidades sociales en estudiantes secundarios de San Luis de Shuaro, La Merced. *Comuni@cción: Revista De Investigación En Comunicación Y Desarrollo*, 11(1), 40-50.
<https://doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.394>

Tintaya, Y. (2018). Propiedades psicométricas del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry-AQ en adolescentes de Lima Sur. *Acta Psicológica Peruana*, 3(1), 79–96.

<http://revistas.autonoma.edu.pe/index.php/ACPP/article/view/126>



Anexos

Anexo 1. Consentimiento Informado

Instituciones : Universidad Católica de Santa María – Institución Educativa Grupo
Mega, Camaná

Investigadora : Mary Carmen Gómez Peña

Título : Agresividad y Habilidades sociales en adolescentes de una Institución
Educativa de Arequipa

Señor padre de familia:

A través del presente documento se solicita la participación de su menor hijo/a en la investigación: “Agresividad y Habilidades sociales en adolescentes de una Institución Educativa de Arequipa”.

Fines del Estudio:

Esta investigación es desarrollada por la investigadora Mary Carmen Gómez Peña; con el propósito de determinar la relación que existe entre la agresividad y las habilidades sociales en adolescentes de una institución educativa de Arequipa.

Procedimientos:

Si usted acepta la participación de su hijo/a en este estudio, se le pedirá a este que responda a las preguntas de dos cuestionarios, de aproximadamente 35 minutos de duración.

Riesgos:

El participar de esta investigación no implica ningún riesgo para el participante.

Beneficios:

Su hijo se beneficiará de una evaluación sobre agresividad y habilidades sociales. Además, los costos de la evaluación serán cubiertos por el estudio y no le ocasionarán gasto alguno. Usted no deberá pagar nada por la participación de su hijo/a en el estudio. Igualmente, no recibirá ningún incentivo económico ni de otra índole.

Confidencialidad:

La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Si los resultados de este estudio son publicados, no se mostrará ninguna información que permita la identificación de las personas que participaron. Los archivos no serán mostrados a ninguna persona ajena al estudio sin su consentimiento.

Uso de la información:

La información una vez procesada será eliminada.

Derechos del participante:

La participación es voluntaria. Su hijo(a) tiene el derecho de retirar el consentimiento para la participación en cualquier momento, sin perjuicio alguno. Si tiene alguna duda adicional, por favor pregunte a la investigadora Mary Carmen Gómez Peña al correo mary.gomez@ucsm.edu.pe. Si usted tiene preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o cree que su hijo/a ha sido tratado injustamente puede contactar al Comité de Ética de la Universidad Católica de Santa María.

CONSENTIMIENTO

Voluntariamente doy mi consentimiento para que mi hijo(a) participe en este estudio, comprendo en qué consiste su participación en el proyecto, también entiendo que puede decidir no participar y que puede retirarse del estudio en cualquier momento.

Firma del apoderado

Nombre y apellido del apoderado:

DNI:



Anexo 2. Asentimiento informado

Instituciones : Universidad Católica de Santa María – Institución Educativa Grupo
Mega, Camaná

Investigadora : Mary Carmen Gómez Peña

Título : Agresividad y Habilidades sociales en adolescentes de una Institución
Educativa de Arequipa

Propósito del estudio:

Se te invita a participar del estudio con la finalidad de conocer la relación que existe entre la agresividad y las habilidades sociales en adolescentes de una institución educativa de Arequipa.

Procedimientos:

Si decides participar en este estudio de Agresividad y Habilidades sociales tendrás que responder a dos cuestionarios de aproximadamente 15 minutos cada uno.

Riesgos y Beneficios:

No existen riesgos por participar en este estudio. Se le informará de manera confidencial los resultados que se obtengan de la investigación realizada a los directivos de la institución. No deberás pagar por participar en el estudio. Igualmente, no recibirás ningún incentivo económico ni de otra índole.

Confidencialidad:

Guardaremos tu información con códigos y no con nombres. Si los resultados son publicados, no se mostrará ninguna información que permita la identificación de los

participantes. Tus archivos no serán mostrados a ninguna persona ajena al estudio sin tu consentimiento. La información una vez procesada será eliminada.

Derechos del participante:

Si decides participar en el estudio, puedes retirarte de éste en cualquier momento, o no participar en una parte del estudio sin daño alguno. Si tienes alguna duda adicional, por favor pregunta a la investigadora del estudio, Mary Carmen Gómez Peña. Si tienes preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o crees que has sido tratado injustamente puedes contactar al Comité de Ética de la Universidad Católica de Santa María.

ASENTIMIENTO

Acepto voluntariamente participar en esta investigación, comprendo que significa mi participación en el estudio, también entiendo que puedo decidir no participar y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento.

Nombre y Apellidos:

Fecha:

Anexo 3. Cuestionario de agresión

Cuestionario de agresión (AQ-SFB)

Instrucciones: A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo una equis “X” según la alternativa que mejor describa tu opinión considerando la escala de respuesta

CF=Completamente falso para mí

PV=Poco verdadero para mí

BF=Bastante falso para mí

VB=Bastante verdadero para mí

PF=Poco falso para mí

CV=Completamente verdadero para mí.

Nº	Item	CF	BF	PF	PV	VB	CV
1	Hay personas que se han enfrentado a mí y hemos llegado a las manos.	1	2	3	4	5	6
2	No puedo evitar entrar en discusiones cuando la gente no está de acuerdo conmigo	1	2	3	4	5	6
3	Mis amigos dicen que soy un poco discutidor	1	2	3	4	5	6
4	Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar	1	2	3	4	5	6
5	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos	1	2	3	4	5	6
6	Me pregunto por qué a veces me siento tan amargado por ciertas cosas	1	2	3	4	5	6
7	Parece que los demás siempre sacan lo mejor de mí	1	2	3	4	5	6
8	A veces pierdo los nervios sin motivo	1	2	3	4	5	6
9	Si me provocan lo suficiente, podría pegar a otra persona.	1	2	3	4	5	6
10	A veces siento que me tratan injustamente en la vida.	1	2	3	4	5	6
11	Tengo problemas para controlar mi temperamento	1	2	3	4	5	6
12	He amenazado a personas que conozco.	1	2	3	4	5	6

Anexo 4. Ficha de datos sociodemográficos

Edad: _____

Sexo:

() Masculino

() Femenino

Grado de escolaridad:

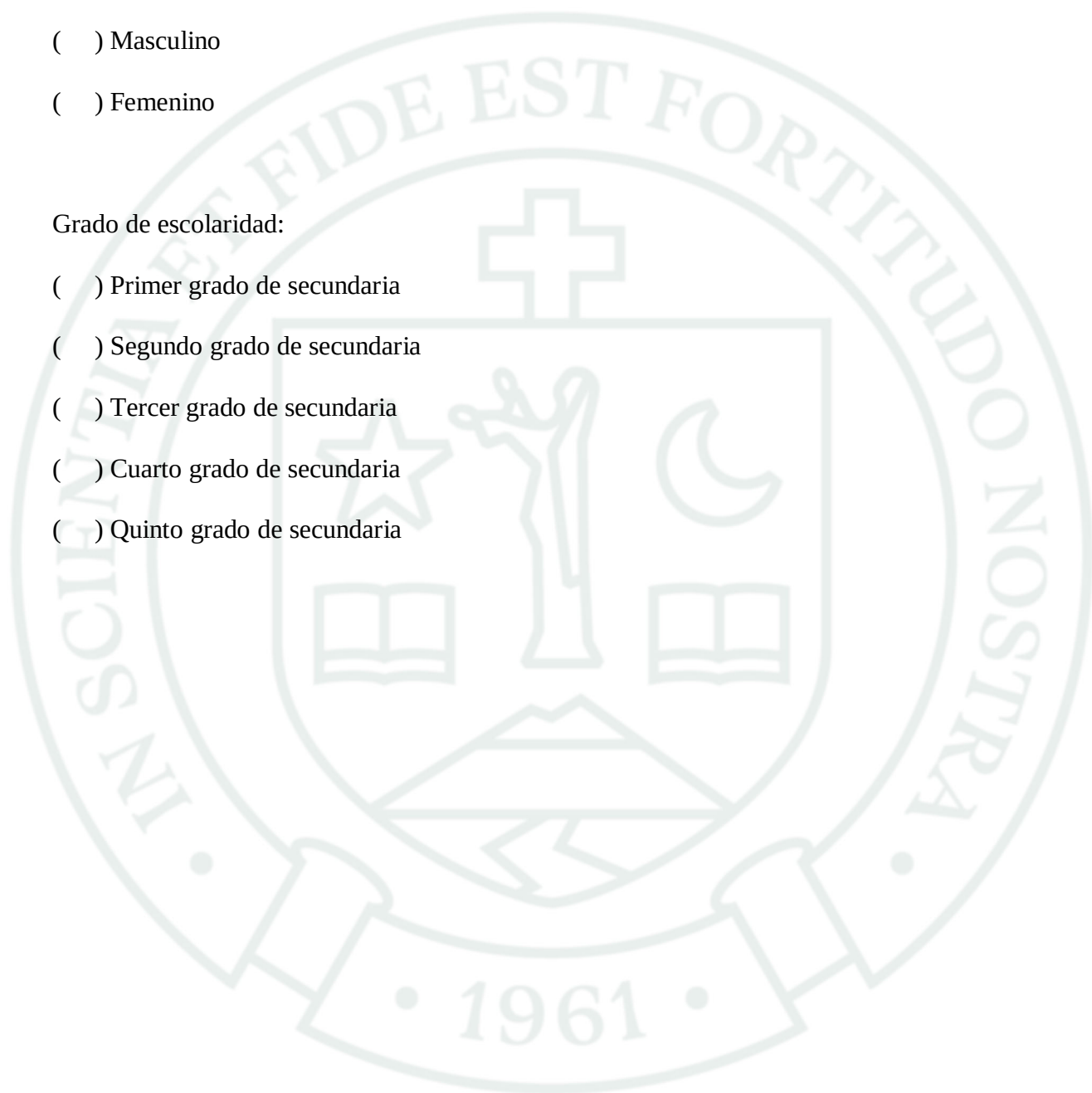
() Primer grado de secundaria

() Segundo grado de secundaria

() Tercer grado de secundaria

() Cuarto grado de secundaria

() Quinto grado de secundaria



Anexo 5. Lista de Chequeo Evaluación de Habilidades Sociales

Instrucciones: A continuación, encontrarás una lista de habilidades que los adolescentes como tú pueden poseer en mayor o menor grado. Deberás calificar tus habilidades marcando cada una de las habilidades que se describen a continuación, de acuerdo a los siguientes puntajes.

Marca **1** si **nunca** utilizas bien la habilidad.

Marca **2** si utilizas **muy pocas veces** la habilidad.

Marca **3** si utilizas **alguna vez** bien la habilidad.

Marca **4** si utilizas **a menudo** bien la habilidad.

Marca **5** si utilizas **siempre** bien la habilidad.

GRUPO I

1. ¿Prestas atención a la persona que te está hablando y haces un esfuerzo para comprender lo que te están diciendo?
 2. ¿Inicias una conversación con otras personas y luego puedes mantenerla por un momento?
 3. ¿Hablas con otras personas sobre cosas que interesan a ambos?
 4. ¿Eliges la información que necesitas saber y se la pides a la persona adecuada?
 5. ¿Dices a los demás que tú estás agradecida con ellos por algo que hicieron por ti?
 6. ¿Te esfuerzas por conocer nuevas personas por propia iniciativa?
 7. ¿Presentas a nuevas personas con otros (as)?
 8. ¿Dices a los demás lo que te gusta de ellos o de lo que hacen?
-

GRUPO II

9. ¿Pides ayuda cuando la necesitas?
 10. ¿Te integras a un grupo para participar en una determinada actividad?
 11. ¿Explicas con claridad a los demás cómo hacer una tarea específica?
 12. ¿Prestas atención a las instrucciones, pides explicaciones y llevas adelante las instrucciones correctamente?
 13. ¿Pides disculpas a los demás cuando haz hecho algo que sabes que está mal?
 14. ¿Intentas persuadir a los demás de que tus ideas son mejores y que serán de mayor utilidad que las de las otras personas?
-

GRUPO III

15. ¿Intentas comprender y reconocer las emociones que experimentas?
 16. ¿Permites que los demás conozcan lo que sientes?
 17. ¿Intentas comprender lo que sienten los demás?
 18. ¿Intentas comprender el enfado de las otras personas?
 19. ¿Permites que los demás sepan que tú te interesas o te preocupas por ellos?
 20. ¿Cuándo sientes miedo, piensas por qué lo sientes, y luego intentas hacer algo para disminuirlo?
 21. ¿Te das a ti misma una recompensa después de hacer algo bien?
-

GRUPO IV

22. ¿Sabes cuándo es necesario pedir permiso para hacer algo y luego se lo pides a la persona indicada?
 23. ¿Compartes tus cosas con los demás?
 24. ¿Ayudas a quien lo necesita?
 25. ¿Si tu y alguien están en desacuerdo sobre algo, trata de llegar a un acuerdo que satisfaga a ambos?
 26. ¿Controla tu carácter de modo que no se te “escapan las cosas de la mano”?
 27. ¿Defiendes tus derechos dando a conocer a los demás cuál es tu punto de vista?
 28. ¿Conservas el control cuando los demás te hacen bromas?
 29. ¿Te mantienes al margen de situaciones que te pueden ocasionar problemas?
 30. ¿Encuentras otras formas para resolver situaciones difíciles sin tener que pelearte?
-

GRUPO V

31. ¿Le dices a los demás de modo claro, pero no con enfado, ¿cuándo ellos han hecho algo que no te gusta? .
32. ¿Intentas escuchar a los demás y responder imparcialmente cuando ellos se quejan de ti?
33. ¿Expresas un halago sincero a los demás por la forma en que han jugado?
34. ¿Haces algo que te ayude a sentir menos vergüenza o a estar menos cohibido?
35. ¿Determinas si te han dejado de lado en alguna actividad y, luego, haces algo para sentirte mejor en esa situación?
36. ¿Manifiestas a los demás cuando sientes que una amiga no ha sido tratada de manera justa?
37. ¿Si alguien está tratando de convencerte de algo, piensas en la posición de esa persona y luego en la propia antes de decidir qué hacer?

38. ¿Intentas comprender la razón por la cual has fracasado en una situación particular?
 39. ¿Reconoces y resuelves la confusión que se produce cuando los demás te explican una cosa, pero dicen y hacen otra?
 40. ¿Comprendes de qué y porqué has sido acusada y luego piensas en la mejor forma de relacionarte con la persona que hizo la acusación?
 41. ¿Planificas la mejor forma para exponer tu punto de vista, antes de una conversación problemática?
 42. ¿Decides lo que quieres hacer cuando los demás quieren que hagas otra cosa distinta?
-

GRUPO VI

43. ¿Si te sientes aburrida? ¿Intentas encontrar algo interesante que hacer?
 44. ¿Si surge un problema, intentas determinar qué lo causó?
 45. ¿Tomas decisiones realistas sobre lo que te gustaría realizar antes de comenzar una tarea?
 46. ¿Determinas de manera realista qué tan bien podrías realizar una tarea específica antes de iniciarla?
 47. ¿Determinas lo que necesitas saber y cómo conseguir la información?
 48. ¿Determinas en forma realista cuál de tus numerosos problemas es el más importante y cuál debería solucionarse primero?
 49. ¿Analizas entre varias posibilidades y luego eliges la que te hará sentirse mejor?
 50. ¿Eres capaz de ignorar distracciones y sólo prestas atenciones a lo que quieres hacer?
-

Anexo 6. Prueba de normalidad

Tabla 12

Prueba de normalidad

	Kolmogorov–Smirnov		
	Estadístico	gl	Sig.
Habilidades sociales	0.035	193	0.200
Agresividad	0.062	193	0.069

Nota. Extraído del SPSS.26

Los resultados de la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov permiten evaluar si las variables habilidades sociales y agresividad presentan una distribución estadísticamente compatible con una normal; en ambos casos, los valores de significancia (p) son superiores a 0.05, indicando que no se rechaza la hipótesis nula de normalidad.

En el caso de habilidades sociales, el estadístico obtenido es 0.035 con un valor de $p = 0.200$; evidencia claramente que la distribución de esta variable cumple con los criterios de normalidad. De manera similar, la variable agresividad presenta un estadístico de 0.062 y un valor de $p = 0.069$, también superior al nivel de significancia establecido; entonces, su distribución de puntajes no presenta desviaciones significativas respecto a una distribución normal.

Anexo 7. Dictamen de aprobación de comité de ética

COMITÉ DE ÉTICA INSTITUCIONAL DE INVESTIGACIÓN UCSM



DICTAMEN COMITÉ DE ETICA DE INVESTIGACION UNIVERSIDAD CATOLICA DE SANTA MARIA

Arequipa, 14 de octubre de 2025

Investigadora Gómez Peña, Mary Carmen

Presente.-

De mi especial consideración.

Me dirijo a usted para hacerle llegar el resultado de la evaluación de su proyecto de investigación y dictamen del Comité Institucional de Ética de Investigación.

TÍTULO: “AGRESIVIDAD Y HABILIDADES SOCIALES EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE AREQUIPA”.

Investigadora: Gómez Peña, Mary Carmen.

TIPO Y DISEÑO: Cuantitativo, descriptivo, correlacional, no experimental, de corte transversal.

OBJETIVO: La investigación tiene como objetivo: Determinar la relación entre agresividad y las habilidades sociales en adolescentes de una institución educativa de Arequipa.



PROCEDIMIENTOS: Aplicación de cuestionarios.

COMITÉ DE ÉTICA INSTITUCIONAL DE INVESTIGACIÓN UCSM



DICTAMEN COMITÉ DE ETICA DE INVESTIGACION UNIVERSIDAD CATOLICA DE SANTA MARIA

SUJETOS DE ESTUDIO:

Estudiantes de primero a quinto año de secundaria de la Institución Educativa Mendel de Arequipa.

RIESGO DEL ESTUDIO:

Mínimo.

OBSERVACIONES, SUGERENCIAS:

Debe proteger confidencialidad de la data sensible.

DICTAMEN:

DICTAMEN FAVORABLE 350 – 2025 CIEI-UCSM



VIGENCIA:

La aprobación tiene vigencia desde la emisión del presente dictamen hasta el 14 de octubre de 2026.

Agueda Muñoz Del Carpio Toia
Comité Institucional de Ética de la Investigación UCSM

Cualquier duda comunicarse a: comiteeticainvestigacionucsm@gmail.com